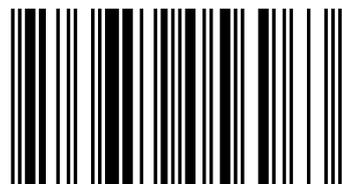


Fundamentos de la formación humana

La sociedad enfrenta numerosas dificultades sociales y políticas de trascendencia histórica, estas crisis se derivan de la deficiencia en la orientación del pensamiento humano, el cual se ha visto enormemente influenciado por el sistema capitalista y ante estas crisis el camino a la salida ha de construirse mediante la conjunción de elementos filosóficos y políticos. Esta obra aborda la importancia del pensar y actuar reflexivo desde la apertura de varias disciplinas del conocimiento filosófico y desde la mirada política en su más amplio sentido. Va dirigido a todos formadores de conciencias que se esfuerzan continuamente por educar seres humanos libres y por construir espacios abiertos donde, sin duda está presente la conjunción filosófica y política.



Plácido Juárez Lucas nació el 8 de agosto de 1986, en Ixtacamaxtitlán, Puebla, México. Cursó sus estudios básicos en el mismo lugar de nacimiento, más tarde cursó estudios superiores y de posgrado en La Universidad Autónoma Chapingo. Actualmente desarrolla estudios sobre pedagogía crítica, ética y política.



978-3-659-05696-3

editorial académica española

Fundamentos de la formación humana



Plácido Juárez Lucas

Fundamentos de la formación humana

La conjunción filosófica-política

Juárez Lucas

Plácido Juárez Lucas

Fundamentos de la formación humana

Plácido Juárez Lucas

**Fundamentos de la formación
humana**

La conjunción filosófica-política

Editorial Académica Española

Impressum / Aviso legal

Bibliografische Information der Deutschen Nationalbibliothek: Die Deutsche Nationalbibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Alle in diesem Buch genannten Marken und Produktnamen unterliegen warenzeichen-, marken- oder patentrechtlichem Schutz bzw. sind Warenzeichen oder eingetragene Warenzeichen der jeweiligen Inhaber. Die Wiedergabe von Marken, Produktnamen, Gebrauchsnamen, Handelsnamen, Warenbezeichnungen u.s.w. in diesem Werk berechtigt auch ohne besondere Kennzeichnung nicht zu der Annahme, dass solche Namen im Sinne der Warenzeichen- und Markenschutzgesetzgebung als frei zu betrachten wären und daher von jedermann benutzt werden dürften.

Información bibliográfica de la Deutsche Nationalbibliothek: La Deutsche Nationalbibliothek clasifica esta publicación en la Deutsche Nationalbibliografie; los datos bibliográficos detallados están disponibles en internet en <http://dnb.d-nb.de>.

Todos los nombres de marcas y nombres de productos mencionados en este libro están sujetos a la protección de marca comercial, marca registrada o patentes y son marcas comerciales o marcas comerciales registradas de sus respectivos propietarios. La reproducción en esta obra de nombres de marcas, nombres de productos, nombres comunes, nombres comerciales, descripciones de productos, etc., incluso sin una indicación particular, de ninguna manera debe interpretarse como que estos nombres pueden ser considerados sin limitaciones en materia de marcas y legislación de protección de marcas y, por lo tanto, ser utilizados por cualquier persona.

Coverbild / Imagen de portada: www.ingimage.com

Verlag / Editorial:

Editorial Académica Española

ist ein Imprint der / es una marca de

OmniScriptum GmbH & Co. KG

Heinrich-Böcking-Str. 6-8, 66121 Saarbrücken, Deutschland / Alemania

Email / Correo Electrónico: info@eae-publishing.com

Herstellung: siehe letzte Seite /

Publicado en: consulte la última página

ISBN: 978-3-659-05696-3

Copyright / Propiedad literaria © 2015 OmniScriptum GmbH & Co. KG

Alle Rechte vorbehalten. / Todos los derechos reservados. Saarbrücken 2015

FUNDAMENTOS DE LA FORMACIÓN HUMANA

LA CONJUNCIÓN FILOSÓFICA-POLÍTICA

Plácido Juárez Lucas

A mis padres y hermanos

Por mostrarme la sensibilidad y el reconocimiento de una familia.

A mi maestro de vida;

Jorge Torres Bribiesca,

El genio de la conjunción filosófica-política.

A mis amigos,

Mere, Ricardo, Ismael;

Siempre extendiendo su apoyo y atención a mí persona.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	3
CAPÍTULO I. ELOGIO DEL CONOCIMIENTO	9
El fundamento del conocer.....	9
La conceptualización.....	13
Notas sobre dialéctica.....	15
La interpretación como elemento fundamental en la generación y transmisión del conocimiento	18
CAPÍTULO II. LOS CRITERIOS Y LA FORMACIÓN.....	20
Breve semblanza filosófica	21
La Formación y el criterio estético.....	29
El pensamiento y el lenguaje.....	31
La Historia como ciencia imprescindible.....	33
Acerca de la ciencia.....	35
El arte como expresión de la cultura	38
Virtudes y valores.....	42
La libertad como fundamento del ser humano	48
¿Es buena o mala la política?	52
CAPÍTULO III. FORMACIÓN Y APUESTA CIVILIZATORIA	54
La educación negada	54
La claridad en la formación.....	58
Religión y formación.....	67
La relación ciencia y religión	70
La formación Ideológica	73
La búsqueda del camino.....	77

El contexto también construye al hombre	79
Sobre las decisiones.....	81
Pensamiento disperso y pensamiento centrado	83
El rigor en la formación.....	85
Los vicios por defecto y exceso	89
El papel del carácter	92
El análisis de las situaciones	95
Sobre el reconocimiento	96
Los intelectuales y la ideología	100
Sobre la ambiciones.....	102
Sobre la indiferencia.....	103
Bibliografía.....	104

INTRODUCCIÓN

Como seres pensantes, la humanidad nos ha encomendado una gran misión formadora y en ese sentido, los maestros, los estudiantes, los técnicos, los trabajadores, los artistas, los políticos, los religiosos, los comunicadores, y todas las personas con facultades de pensamiento tenemos el gran compromiso crítico y ético, un reto ineludible y necesario de fomentar, resaltar y difundir la formación consciente de las personas en todos los campos del conocimiento.

Conocimiento y formación es el elogio del pensamiento humano, y muestra un ejercicio de reflexión donde se expone una temática que trata de identificar la importancia de los diferentes campos del saber humano.

Se hace énfasis en la relación que hay entre los diversos campos a raíz de que establecen un dialogo en su devenir individual y de conjunto. Nótese que de ello echa mano el hombre para comprender el funcionamiento de su mundo y evitar los análisis desde la parcelación del conocimiento.

Este trabajo también se propone la conjunción del pensamiento filosófico y del pensamiento político, obteniendo de ellos las herramientas para enfrentar de manera distinta la realidad, esto es; tomando lo más distintivo de estas, tratando de aterrizar en un discurso donde ambas están presentes y evitar quedarnos solo con el análisis filosófico o ver desde la práctica política.

El centro fundamental es que entre las teorías más aceptadas por la comunidad epistémica, ni una ni otra es mejor, sino el fin con que la utilizemos. Desde este punto de vista el tema es amplio y diverso. Ninguna teoría es inocente, todas, en alguna medida están cargadas de ideología. Y en medida que estemos conscientes de este sesgo, podremos superar la limitación que nos plantea. Recordemos que el hombre crea teorías, pero el hombre es producto de la limitante de su época, es lo que hace, tal como ha sido formado por sus predecesores.

No se trata de proponer un manual de instrucciones o pasos secuenciales, sino más bien de exponer herramientas conceptuales para poder construir ideas, analizar, edificar síntesis y planes de organización.

Es construir estructuras éticas, congruentes y consistentes para consolidar una visión de conjunto importante y trascendente del mundo y del hombre mismo.

Y esa construcción es un asunto que rebasa la buena voluntad, apuntalando una base rigurosa, con exigencia, sacrificio y paciencia interminables, es una construcción permanente, que moldea esquemas y desbordan complicidades por reconocimiento.

El presente trabajo se propone hacer presente al lector que el análisis de numerosos temas rebasa la capacidad de alcance de una o un par de disciplinas, más bien se necesita echar mano de los diversos campos del conocimiento interrelacionados entre sí. Por ejemplo al abordar el tema de la moral, es imprescindible echar mano de una base conceptual en la cual, numerosas disciplinas aportan su granito de arena para reflexionar y explicar lo mejor posible acerca de ella, tal es el caso de la ética, la teología y la axiología.

Para dicho propósito la obra se llama conocimiento y formación; la conjunción filosófica-política, donde en un primer momento se establece la importancia fundamental del conocimiento a través de la historia, donde se ubica a la par la formación del pensamiento del hombre.

Todo ello es abordado en la historia de la cultura, la cual se crea con el trabajo del hombre en su relación con la naturaleza, la cultura se expresa en conocimientos en una clasificación muy diversa y rica. El ser humano necesita una formación que le proporcione los conocimientos necesarios para entender su mundo personal, su mundo social y natural.

Para adquirir esos conocimientos el hombre necesita cultivar la sensibilidad, la compasión, la rigurosidad y los valores. Sin duda estos elementos de formación se obtienen con herramientas filosóficas y herramientas políticas.

Al mencionar herramientas filosóficas referimos a la gran aportación que hacen las disciplinas como la ética, la axiología, la teoría del conocimiento a la construcción y maduración del pensamiento del hombre. Decimos que maduran al pensamiento porque en medida que estas disciplinas por ejemplo la ética pasa por el ser humano, le aporta elementos que le permiten comprender e interpretar mejor el buen actuar de las personas.

Lo interesante, por ejemplo de la ética es la aportación de elementos que permitan al ser humano tener una mirada mesurada sobre los problemas, una postura sensible ante situaciones que así lo ameriten.

Así como el ejemplo anterior, también existe más que vinculan la formación humana con la experiencia política y con ello nos referimos a la práctica política en su esencia de conjunto y una política que promueva el lenguaje del trabajo, la consistencia y la congruencia.

No nos referimos a la política partidista sino a la que Aristóteles le llamaba con justa razón la madre de todas las ciencias. En capítulos posteriores se abordará la aclaración sobre la política, aquí nos avocaremos a la importancia que tiene la experiencia política en el ejercicio del poder.

Tenemos claro que la experiencia política en los órganos de poder se trata de la correlación de fuerzas, donde la agrupación y el trabajo en equipo es necesario, y como lo hemos mencionado antes, no es ni buena ni mala, es como la queramos asumir y como la practiquemos.

Partimos aquí de una afirmación acertada; no existen teorías ni posturas inocentes, ello se debe a que necesariamente caen dentro de cierta corriente y aunque no es de manera determinada, a veces suele cargarse conceptualmente más a una que a otra.

En el capítulo 1, analizamos las causas que llevaron desde la antigua Grecia a reflexionar sobre el mundo que rodea al ser humano, que como veremos, la búsqueda surge del asombro ante un mundo impresionante, luego Descartes muestra al mundo occidental la búsqueda del conocimiento por medio de la duda metódica, más tarde

Heidegger y Sartre poner al ser humano en el centro de la reflexión, un ser humano eyectado al mundo.

También en este capítulo se analizan algunos conceptos base para la posibilidad de las ideas, y se llega al razonamiento de que el pensamiento humano funciona con estructuras lógicas conceptuales, en las que el proceso cognitivo avanza hacia la formulación de ideas que más tarde permiten edificar pensamientos.

Se expone en este mismo capítulo la importancia del pensamiento dialéctico en cuyos principios contempla rasgos metodológicos y científicos que permiten vislumbrar la esencia de las contradicciones en los fenómenos y la negación de la tesis, pasando por la antítesis y superándola en una síntesis, todo ello dentro de un proceso en espiral de cambio y superación continúa.

Termina el capítulo 1 destacando la importancia hermenéutica de todo conocimiento y de toda formación, donde el conflicto de interpretaciones genera la rigurosidad del argumento, ya que prevalece la interpretación más amplia, aquella que contemple los fundamentos del devenir de los fenómenos y de la historia.

En el capítulo 2 se analizan los criterios que influyen fuertemente en la formación del ser humano, desde la importancia filosófica, donde se hace presente la expresión estética en la teoría así como el en arte. Se pone especial énfasis en la importancia del lenguaje como uno de los motores fundamentales del desarrollo del pensamiento humano.

En este capítulo también es relevante la importancia histórica, de ahí que se considera a la historia como ciencia imprescindible en el análisis de la cultura humana, donde sin duda se encuentra inmersa la historia de la formación del pensamiento humano.

La diferencia entre ciencia y filosofía en sus diferentes connotaciones se hacen presentes también en este capítulo. A su vez las nociones principales del arte y aclaraciones sobre los valores y virtudes son parte importante del mismo capítulo 2, el cual finaliza con el tema de la política, donde se esclarecen los significados y los sentidos que a esta pueden dársele en la sociedad.

El capítulo 3 se enfoca en la formación y la apuesta civilizatoria, y es aquí donde entran a debate los elementos de la orientación como el aspecto de la relación ciencia religión, la formación de las ideologías y el elemento ético. Todos estos elementos en su conjunto forman parte influyente de la formación del ser humano.

Este capítulo finaliza contemplando los aspectos que tienen que ver con la parte donde se hace presente la conjunción política-filosófica en el conocimiento y la formación del ser humano. Dicha conjunción tiene como base el ejercicio reflexivo de la filosofía y una vez consolidada esa base es posible y necesaria la conjunción o aprehensión de los elementos políticos y de orientación rigurosa donde el individuo pone la templanza que lo ha construido.

Hablamos de una construcción que va más allá de la teoría, es más bien la adecuación de los discursos filosóficos ante un mundo adverso y lleno de retos, donde la percepción de situaciones y la capacidad conciliatoria juega un papel fundamental para la convivencia en masas. Y es aquí también donde el reconocimiento y la indiferencia son clave para trabajar la confianza, la credibilidad y la unidad.

La conjunción filosófica política es necesaria porque el ser humano vive de valores, de pensamiento, de ética y ciencia, pero también está inserto en un sistema económico que lo hace depender de él. El hombre está también dentro de un sistema de gobierno, el cual bombardea al individuo con diferentes medios.

Asimismo, el individuo con una multitud en frente, esta arrojado al mundo lleno de injusticias, violencia e indiferencia, y este estado de eyección a de superarlo en la medida que se haga consiente a sí mismo que la salida tiene que construirla conciliando y mirando la oportunidad formativa que le ofrece el sistema de gobierno, económico, jurídico y educativo, esta construcción debe fundarse con una sólida formación filosófica, que han de dotarle de un juicio crítico, congruente y ético.

Los individuos críticos, congruentes y política y filosóficamente bien formados para efectuar decisiones y proyectos que han de contribuir a enfrenar la crisis institucional,

económica y ecológica que surgen como producto de la crisis mundial del pensamiento.
Y finalmente para comprender nuestra historia y llevar a su plenitud al ser humano.

CAPÍTULO I. ELOGIO DEL CONOCIMIENTO

El fundamento del conocer.

Las preguntas que se plantea la filosofía son preguntas que casi nadie quiere responder y pocos lo hacen, aunque sus respuestas suelen ser muy satisfactorias e incrementan la estatura intelectual, no es fácil conseguirlas, se necesita un arduo trabajo, riguroso y constante en el ejercicio reflexivo.

Y es de este ejercicio reflexivo de donde proviene la intensión humana por conocer la génesis de lo que existe, de lo real, del ser, del todo y la nada, de la totalidad y la universalidad.

De esta manera los griegos se asombraron de todo lo que había a su alrededor, un todo impresionante pero desconocido, por ello reflexionan y llegan a la conclusión de que todo eso que existe es algo, ¿pero por qué hay algo y más bien nada? Entonces la búsqueda del conocer, en los griegos surge con esta pregunta filosófica que se origina a partir del asombro.

Pero hay otra pregunta fundamental que viene a inaugurar la modernidad del pensamiento y también la modernidad del capitalismo creciente en el mundo, es ni más ni menos que el discurso del método de Descartes, uno de los textos más revolucionarios del pensamiento filosófico, texto que llevó a Descartes a la inmortalidad y considerado por muchos como un héroe del pensamiento. Y así, esta pregunta surge de la duda ¿Qué es lo que no puede ponerse en duda? y es la duda que genera la búsqueda intencionada del conocimiento: la duda metódica universalmente conocida.

Descartes duda principalmente de toda la teología medieval, del tomismo aristotélico, de las verdades evangélicas¹, dudó también de la inquisición y en última instancia dudó

¹ *EVANGELIOS*: escrituras bíblicas. En la edad media eran las verdades absolutas.

de Dios, y duda de Dios porque si duda de todo tiene que dudar necesariamente también de Dios.

Descartes se da cuenta que lo único de lo que no puede dudar es de su duda, pero la duda surge de una función del pensamiento, entonces de lo que no se puede dudar es del pensamiento. Encontró así un método revolucionario para que se busque la verdad, lo que existe por cada sujeto mismo, y por su puesto así la ciencia y el pensamiento filosófico.

El fundamento del conocer es la pregunta que surge del asombro que conduce numerosos e impresionantes razonamientos reflexivos históricos acerca de lo que existe, de la verdad del ser, este fundamento viene a enriquecerse con el aporte de Descartes a la humanidad, que tanto debe a este gran genio de la filosofía.

La filosofía de descartes representó una gran postura intelectualmente crítica para su tiempo, debido a que la duda metódica viene a apagar el televisor de la teología medieval, donde las verdades católicas eran incuestionables, así desafía un hombre a su época, así la filosofía creció y el espíritu crítico surge para consolidarse y evolucionar hacia una gran tradición científica.

Numerosos filósofos han hecho contribuciones a los razonamientos sobre la pregunta que da fundamento al conocer a través de la historia, transformando los principios que sostienen los pilares del conocimiento para hacerlos más sólidos.

El fundamento del conocer tiene un proceso y en su devenir histórico, Kant con la crítica trascendental proporciona un gran aporte, así también Hegel inaugura el idealismo y postula la tradición dialéctica que ha de ser heredada por el pensamiento crítico de Walter Benjamín, más tarde por la escuela de Frankfurt de T. Adorno, M. Horkheimer y H. Marcuse.

Sin saltar el genio de Marx, su aporte surge también de una pregunta que lo lleva a escribir El Capital, obra cumbre de su pensamiento, y esta obra magnífica surge con la pregunta ¿por qué pocos tiene mucho y muchos no tiene nada?

También esta Heidegger, quizá el pensador más brillante del siglo xx cuya obra *ser y tiempo* se centra en la pregunta por el ser, ese ser eyectado al mundo, un mundo del cual tiene que buscar la libertad y ese va a ser un gran giro en el pensamiento que se vuelca a mirar el conocer del ser por medio de la libertad.

Puede verse que el proceso de conocer, como esencia del conocimiento, ha sido uno de los grandes ejercicios filosóficos de reflexión de todos los tiempos.

La teoría del conocimiento² plantea reflexionar cual es la relación cognoscitiva entre el pensamiento humano y la realidad que le rodea. Epistemológicamente nos interesa definir que es el saber humano, cuáles son sus fuentes, de qué manera se obtiene (método) y cuáles son los criterios para validar el conocimiento, es decir cuál es el criterio para considerarlo verdadero.

Recordemos las reflexiones de Platón, donde se diferencia el conocimiento de la opinión (*Episteme* ≠ *Doxa*). Normalmente establecemos esta diferencia en razón de que la *episteme*, como conocimiento sistemático es producto de un esfuerzo reflexivo de dos grandes polos que se centran, uno en el pensamiento del universo y el otro en la autorreflexión del yo.

El conocimiento como proceso epistemológico, es obtenido de la relación sujeto-objeto; es decir de la conciencia y la realidad, así, recurrimos al idealismo en tanto no podemos concebir nada que no sea a través de nuestro pensamiento, esto es, el pensamiento determina a la materia (Hegel), y es necesario volver al objetivismo, donde la realidad existe independientemente de que la pensemos o no, la conozcamos o no.

Nótese que el conocimiento tiene un carácter filosófico, por la tendencia a la universalidad de su estudio y explicación, a diferencia de la ciencia con su objeto de estudio y su carácter particular y bien delimitado. Al precisar esta divergencia,

² **EPISTEMEMOLOGÍA:** podemos llamarle también *teoría del conocimiento*. Proviene del griego *episteme*, (*conocimiento, logos, teoría*)

podemos ubicar al conocimiento junto al *ser, la esencia, la conciencia* como categorías filosóficas del mismo orden.

Siguiendo a Hessen (1925, [2008]), la esencia del conocimiento se relaciona muy de cerca con el concepto de verdad en razón de que encontramos lógico y coherente a un conocimiento verdadero y todo lo contrario con un conocimiento falso, el cual es cuestionable considerarlo como verdadero. Entonces como producto de la relación sujeto cognoscente y objeto cognoscible, el conocimiento, como facultad humana es la capacidad de aprehender de la realidad, sus relaciones implícitas y extrínsecas para comprenderlas interpretarlas y explicarlas.

Pero al conocimiento también puede dársele otra significación en tanto se manifiesta como la acumulación de interpretaciones y explicaciones que finalmente son transmitidas a las nuevas generaciones que, a partir de los conocimientos heredados, permite construir nuevos conceptos, base para nuevas ideas y nuevos pensamientos que hacen posible conservar y reproducir la cultura.

Concluyendo esta breve explicación, podemos entender al concepto “conocimiento” en su sentido epistemológico y en su sentido coloquial como proceso de acumulación de experiencias y transmisión de cultura. En ambos sentidos el conocimiento nos permite comprender e interpretar la realidad en todas las esferas de la vida, de ahí el elogio para sí.

Ahora es momento de abordar la conceptualización de la idea desde el punto de vista epistemológico, que, como veremos tiene su génesis en el concepto como la mínima unidad pero también como la base de todo conocimiento, es decir la unidad básica de las ideas, los juicios y por tanto de los pensamientos.

La Conceptualización

En la conciencia humana se experimentan fenómenos notables como la cultura humana y viceversa, la cultura sirve de fuente para acrecentar la conciencia humana³. Así, la cultura humana surge del trabajo del hombre y las relaciones sociales que establece entre sí, también por el pensamiento que desarrolla el humano en relación con la manipulación de objetos y la convivencia social.

En la cultura humana tiene lugar la ciencia, al arte, la moral, la religión y la filosofía. Y si la cultura tiene su fuente en la acción y concreción de la conciencia humana, entonces esta última es la facultad primera y en su forma superior en el ser humano (Hegel, 1917 [1971]).

Desde la conciencia humana se buscan los principios epistemológicos del conocimiento, en los que cada campo o rama se explican los fundamentos que la rigen, incluidos los criterios de verdad, moralidad, estética, realidad y ser, tal es el caso de la ciencia, la religión, el arte y la filosofía.

En esta rendición de cuentas, por ejemplo, el arte tratará de explicar los fundamentos y principios sobre los juicios de valor y apreciación que permiten una mayor comprensión acerca de lo que es la belleza, en sus múltiples acepciones.

Nótese aquí, que estamos haciendo énfasis en las diversas maneras del ser de la conciencia, mismas que determinan las distintas clases de fenómenos culturales. En este sentido las circunstancias objetivas se presentan en cualquier conciencia, por ejemplo un hecho moral se representa con una conciencia general en tanto se explican patrones que generalizan mas no totalizan.

Pensemos ahora en los conceptos, y para ello no podemos dejar de lado los juicios a priori y a posteriori, los cuales han sido comprendidos como juicios sintéticos y analíticos, respectivamente.

³ **Conciencia humana** es entendida primeramente como la capacidad pensante del ser humano, y luego como el pensamiento individual referido a la moral, en este libro hacemos alusión al primer significado.

Ahora bien, donde el juicio analítico contiene al concepto y el predicado de este, así, el predicado hace referencia al concepto, por ejemplo, que la elipse es una curva cerrada, donde a su vez la curva cerrada hace alusión a la elipse.

Para llegar a esta idea, primero partimos de dos términos imprescindibles para Kant, el espacio y el tiempo, los cuales no son cualidades empíricas de las cosas y es gracias al espacio y al tiempo, mismas que son formas a priori⁴ de la conciencia general del ser humano es posible la representación espacial, temporal y numérica de lo real (lo que existe).

Entonces la base real, es la base conceptual, a partir de los conceptos es posible y pensable la representación de lo real (lo que existe, las cosas, las ideas), desde luego a través del pensamiento.

El concepto espacio es indispensable para vivir la experiencia de las formas, proporciones y dimensiones del espacio, fuera de este concepto no pueden pensarse los objetos o cosas.

Ahora bien, tampoco el concepto tiempo es producto de una abstracción de la experiencia, sino que es una intuición pura y necesaria, en este concepto están todas las formas de medir el tiempo, desde el menor momento posible hasta el periodo más longevo.

Sin duda a pesar del alcance de la medición de las magnitudes humanas del tiempo, este sigue siendo un término de la concepción infinita.

Los conceptos espacio y tiempo dan génesis a la geometría y a la aritmética, en este sentido el movimiento es un fenómeno que se manifiesta combinando la relación espacio en función del tiempo (Hegel, 1917 [1971]).

La base conceptual tiene importancia fundamental en la generación de pensamientos en ideas, en este caso para el proceso de conocer de la naturaleza, los conceptos espacio

⁴ **A priori:** antes de la experiencia o independiente de ella.

A posteriori: concepto, juicio o afirmación fundamentada en la experiencia.

y tiempo son necesarios, pues sin ellos no es posible la representación de las cosas, no es posible por tanto un conocimiento sobre la esencia de ellas (lo que hace ser al ser, las cosas en sí) no habría pensamiento.

Siguiendo esta idea, gracias al espacio y el tiempo⁵, en la conciencia humana (pensamiento) se producen los fenómenos, se perciben representaciones y formas, y a partir de ello el entendimiento elabora categorías para construir nuevos conceptos que serán base en la edificación de ideas (Hegel, 1917 [1971]).

“La conciencia, antes de formarse conceptos, se forma representaciones de los objetos y el espíritu pensador solo a través de las representaciones y trabajando sobre ellas, puede alzarse hasta el conocimiento y el concepto” (Hegel, 1917: 1 [1971]).

Así, los movimientos del pensamiento son dialécticos porque además de pensarse a sí mismo, el ser consciente elabora conceptos y echa mano de ellos para construir su propia historia dentro de la cultura.

En esta construcción de la historia el pensamiento dialéctico tiene un papel fundamental en tanto que contempla el devenir de la idea, la contradice y la supera una y otra vez, permitiendo con ello el movimiento espiral que se niega a sí mismo una y otra vez.

Notas sobre dialéctica.

La historia de la cultura es la historia de la conciencia humana y esta última es estudiada por la filosofía. Históricamente se han propuesto numerosos e interesantes métodos para estudiar la realidad o los fenómenos que en ella ocurren, así también para captar todo el pensamiento.

⁵ **Espacio y tiempo:** en la filosofía Kantiana son conceptos primeros que no elabora el pensamiento, sino que parte de ellos el pensamiento para formar otros conceptos que le serán de base para formar ideas e hilar pensamientos.

La dialéctica es más que un pensamiento. Hemos de notar así, que la historia de la dialéctica es larga, y entre sus múltiples significados destacan cuatro.

1. Como método de la división y clasificación de la lógica.
2. Como lógica de lo probable y utilizada en la tópica de Aristóteles.
3. La dialéctica como método para superar las oposiciones de dos términos (*tesis y antítesis*) en uno nuevo: la síntesis.

La que tiene mayor renombre en toda la historia de la filosofía es esta última acepción, misma que ha sido utilizada por grandes pensadores y aun su planteamiento tiene un alcance formidable. Su base fundamental se encuentra desde los griegos, a pesar de la limitante de la época. En nuestros tiempos Kant, Fichte y Schilling cimentan notablemente sobre este pensamiento del que más tarde Hegel edificaría considerablemente.

La evolución de la conciencia humana es la evolución del pensamiento y de la realidad misma, esta evolución se realiza a través de una afirmación (tesis) una negación (antítesis) y una conciliación de contrarios (síntesis) en la cual se supera el conflicto y la parcialidad de ellos, y además se conserva el contenido positivo de ambos.

La dialéctica es un método que contempla la evolución del pensamiento en sus fases ya descritas, contempla también el devenir y pretende comprender la realidad en todas sus manifestaciones posibles.

Entendemos así que la realidad es cambio continuo (la realidad cambia constantemente) es decir, la realidad es un proceso dialéctico. Desde este punto de vista la realidad es siempre una realidad pensada, este consiente o no de ello el sujeto.

A propósito de la realidad, existen numerosas corrientes que han tratado de determinar el concepto de realidad desde puntos de vista materialistas e idealistas, estos puntos de vista han aportado elementos muy valiosos a la apertura del análisis de lo real.

Así, algunas corrientes materialistas refieren al mundo de las cosas como lo verdaderamente existente, los idealistas piensan también que lo real es el pensamiento,

y ambas con argumentos sólidos que no veremos aquí. Lo que si veremos es que ambas posturas aportan argumentos rigurosos para explicar a lo real.

Lo mismo para en las demás disciplinas como la estética que trata de lo que es bello o del buen gusto, estas ramas de la filosofía que están en debates permanentes sobre su objeto de estudio hacen de la filosofía un mundo apasionante que se carga especialmente al mundo epistemológico aunque tiene relación cercana con el mundo material y el psíquico.

Tenemos también que todo hecho es limitado y por tanto finito (tesis), y este hecho cambia y también cambia lo que pensamos de este hecho (antítesis). Lo que en realidad existe es un proceso de construcción de teorías, de ideas; del pensamiento. Ese proceso es el devenir: un proceso siempre en construcción, (síntesis) por eso Hegel decía que no hay un pensamiento absoluto, pues siempre se está construyendo (Hegel, 1917 [1971]).

De esta forma el devenir del pensamiento ha evolucionado de la conciencia del ser humano a la autoconciencia del yo y el nosotros. Así, la autoconciencia es la razón que es capaz de razonar sobre sí mismo, es decir el pensamiento que se piensa a sí mismo. En este sentido Sócrates se refiere a la autoconciencia con el “conócete a ti mismo”

En el pensamiento dialectico como en la mayoría de pensamientos con gran tradición científica en la reflexión se echa mano del arte de la interpretación, la cual sucede en lo inmediato y sucede también después de la dificultad de comprender, en la cual, una interpretación es necesaria.

A ello hemos dedicado un apartado para aludir el papel de la hermenéutica en la generación y transmisión de todos los conocimientos que el quehacer humano cultiva.

La interpretación como elemento fundamental en la generación y transmisión del conocimiento

El arte de la interpretación está íntimamente ligada con la comprensión, de hecho van de la mano y son inseparables⁶ La hermenéutica parte de la estructura epistemológica de las personas, por su puesto teniendo en cuenta el arraigo del conocimiento primeramente en forma de conceptos y después en su acervo de ideas (Gadamer, 1993).

Entonces para interpretar necesitamos una base conceptual que es en sí misma conocimiento, y la generación de conocimiento descansa también en un ejercicio hermenéutico. Desde luego nos referimos a la interpretación seria tanto de la teoría como de la práctica, reconociendo que existe una multiplicidad de formas de pensar.

En esta lógica decimos que la hermenéutica y el conocimiento tienen una relación sólida de ida y vuelta en tanto son conceptos que no pueden utilizarse sin referirse cada una a las demás. Pero aquí destacamos la importancia del conocimiento como el interés último de las investigaciones, con todo y sus implicaciones; El trabajo genera conocimiento; el estudio aporta conocimiento.

Las investigaciones que se realizan en los diversos niveles académicos aportan un segmento al conocimiento, ya sean estudios de caso o estudios generales. ¿Pero qué cosa no se desprende del conocimiento? ¿Acaso el entendimiento; acaso la razón? El conocimiento esa gran virtud de la naturaleza en sí misma, virtud que ella nos comparte y que podemos cultivarla, ¿no es grandiosa nuestra fortuna? Por ello merece nuestro aplauso, es más, sabedor de su virtud él se aplaude a sí mismo.

Ahora veamos que el conocimiento puede ser de muy diversas maneras, y ha estado presente desde el mismo inicio de la historia de la humanidad, y con las primeras culturas, y hablamos aquí, esencialmente de culturas primarias, cuya lógica funcional de saberes o conocimientos está cerrada y luego el conocimiento mismo, en el ser humano, encarna una nueva apertura hacia el mundo, hacia nuevas formas de

Gadamer al igual que **Paul Ricoeur** realizaron importantes contribuciones sobre la hermenéutica.

pensamiento, pero toda esta apertura obedece a un esfuerzo de la razón del hombre por construir su civilización.⁷ ¿Pero cuál sería nuestro destino, si al menos una pequeña parte de la sociedad no se esforzara por desarrollar un mejor pensamiento?

Acabamos de hacer una breve hermenéutica del conocimiento a partir de las culturas primarias en secundarias y luego dando el paso fundamental hacia la civilización. Hasta aquí lo que hemos mencionado y lo que manejamos diariamente, es una muestra más de la manifestación del conocimiento a través de una hermenéutica multifacética, es decir, el conocimiento puede adquirirse de varios modos, puede tomar diferentes caminos según el método que elijamos, todo ello, inevitablemente nos remite a corrientes del pensamiento como múltiples interpretaciones de la realidad.

Este apartado podemos concluirlo parados en una interrelación de la realidad y de lo que es el conocimiento, notando que la hermenéutica como las demás disciplinas, se carga hacia posturas determinadas que consolidan unas y debilitan otras teorías.

Recordemos que no existen posturas inocentes o vacías, sino que necesariamente caen en la determinación y finalmente optan por una postura que las hace tener un cierto peso frente a sus símiles.

A todo ello es necesario respaldarlo con la importancia de todos los campos del saber humano, pero como no podemos hablar de todo, en el siguiente capítulo hacemos un esbozo sobre lo esencial del conocimiento en su más extensa diversidad y expresión.

⁷ **Abbagnano:** La civilización es aquella cultura que se abre su pensamiento a las innovaciones en todas las esferas sociales y técnicas. Estas culturas tienen la finalidad de conservar, y al mismo tiempo ir adoptando conocimientos que permitan el progreso de la libre reflexión del pensamiento humano.

CAPÍTULO II. LOS CRITERIOS Y LA FORMACIÓN

En este apartado se abordan los diversos campos del conocimiento en general, ya que sin pensarlo, en numerosas situaciones diarias hacemos uso de conceptos y categorías de todos los campos antes mencionados, la razón principal es que precisamente la vida se trata de esa apertura a la multidiversidad de diálogos, pensamientos y análisis que hacen crecer el pensamiento del ser humano.

Seguimos hablando del elogio del conocimiento, y aquí, hacemos brevemente énfasis en la importancia del devenir histórico de los grandes campos de conocimiento, que son al final de cuentas, la expresión por excelencia del pensamiento humano.

Es impresionante el vasto campo del conocimiento, es decir, de lo que se conoce, ahora imaginemos tanto es lo que desconocemos y por supuesto es mucho más que lo que conocemos. Esto nos da una idea de todas las posibilidades que tenemos para solucionar problemas humanos como seres pensantes, es realmente increíble, prácticamente infinitas.

En las líneas que siguen, las cuales tratan acerca de un breve panorama de lo que abarca el conocimiento, para seguirle poniendo flores bien merecidas, no tratamos de precisar, mucho menos definir, sino más bien la idea es acercarnos, darnos una probadita del importante, encantador y diverso mundo del conocimiento humano.

Se resalta la importancia de los campos del saber humano porque entre ellos existe más relación de lo que parece, es decir aunque se tenga cierta definición de los alcances de cada campo, no puede pensarse cada uno desde su parcelación. De esta manera los campos son pensados a través de un puente del conocimiento que hace posible el tránsito de uno con otro. Este ir y venir en el dialogo entre los campos hacen posible la construcción del puente y su permanente mantenimiento, siempre que existan seres pensantes expresados en autoconciencias.

Breve semblanza filosófica

La filosofía se entiende literalmente como amor a la sabiduría, pero esta definición no nos dice nada, ¿de cuál sabiduría hablamos?, sin duda de todo el saber en general, el saber en sí mismo, por haberlo buscado nosotros mismos. Pero es claro que lo importante de la filosofía es vivirla, es decir podemos intentar cierta definición pero no será más que un mero acercamiento, mientras más nos adentremos a hacer vivencia de ella, solo en esa medida sabremos su significado (García, 1971).

El significado de la filosofía ha cambiado a través de la historia. La filosofía ya había estado presente desde antes de los griegos en culturas milenarias como China, la India, Egipto, Babilonia y otras.

La diferencia estriba en que su concepción del mundo es cargadamente religiosa es decir justificada o dedicada a dioses, con poca muestra de un libre pensamiento, sin duda hay mucho que aprender de estas culturas. Pero el mundo griego da el salto en la historia del pensamiento humano porque, aquí, por primera vez, la formación de las personas cambia de formar al guerrero, a la formación del buen ciudadano de Estado.

Si bien esta formación obedece al giro sobre la aplicación del conocimiento en tanto Grecia es heredera de grandes conocimientos de las culturas que le influyeron, pero la diferencia no es esta acumulación de conocimientos sino más bien la finalidad de su uso o transmisión.

En culturas anteriores a la griega habían notables adelantos en la ciencia, como en la astronomía, ingeniería hidráulica, sin embargo, los conocimientos siempre tuvieron una finalidad práctica⁸, es decir la trasmisión de conocimientos solo se hacía en función de su aplicación (educación profesional) por esta razón la investigación teórica se desarrolló precariamente, así, con la decadencia de estas culturas se perdió lo que se

⁸ **Abbagnano, (1957)**. En su historia de la pedagogía explica elocuentemente las razones del esplendor griego, con base en explicaciones geográficas, culturales y políticas.

tenía, aunque no del todo, puesto que los griegos habían desarrollado condiciones adecuadas para aprender gran parte del conocimiento de su tiempo.

Los griegos dan el salto con su educación del ciudadano, educación laica, y se pasa del periodo cosmológico al periodo antropológico, donde el centro del pensamiento es el ser humano. Desde luego este tipo de formación fue dado por las condiciones en el surgimiento de la *polis* o Ciudad- Estado griega⁹. La historia es muy amplia, por eso nos limitaremos a esto nada más.

Es importante incursionar en la filosofía como el pensamiento que permite fundamentar con rigor reflexivo las ideas que usamos normalmente

Esta magnífica disciplina se plantea resolver cuestionamientos muy complejos de la existencia del ser. Se parte de la definición del concepto y aquí se encuentra que conceptualmente no es posibles definirlo, pues el ser determina a todo concepto.

La filosofía como pensamiento de la totalidad de lo real no se propone precisión sino rigurosidad, es por ello que su estudio es más bien de seriedad y rigor reflexivo.

La ontología trata de las cosas que son, por ello es nombrada como la ciencia de las esencias, donde la esencia es lo que hace ser autentico al ser.

Las disciplinas filosóficas tienen mucho que enseñarnos, llámese la epistemología, la cual muestra y reflexiona sobre el origen, la generación del conocimiento, su criterio de validez y su aprobación como verdadero.

Entre otras disciplinas, la ética destaca por su necesaria presencia en los diversos campos del conocimiento, así como en las distintas esferas sociales, en el apartado posterior identificamos el valor de tan notable disciplina, como una necesidad principal en la formación del ser humano, que, como hemos de ver, se trata de rigurosidad, consistencia y claridad.

⁹Montanelli, (1956) El modelo de Ciudad-Estado como organización político social de la Grecia clásica, va de la mano con la democracia como sistema político radicalmente diferente de las civilizaciones de su época.

La ética en la formación

En todos los campos del quehacer humano, donde se requiera de la intervención del criterio del hombre, siempre estará presente el componente ético, este componente otorga tal o cual juicio en determinadas situaciones.

La elaboración de juicios éticos de manera consiente o sin ella, siempre están cargados de tendencias naturales que obedecen antecedentes de contexto y de formación humana. El punto es que la razón ética es histórica ha cambiado a través de los pueblos y civilizaciones enteras la han practicado, algunas de manera similar, otras de forma muy distinta, pero todos han creído practicar la ideal.

No podemos decir cual pudo ser buena o correcta, porque necesitamos referentes para establecer los puntos de comparación. Bajo esta idea tenemos algunas opciones de cuestionar la practicidad ética en las grandes civilizaciones del pasado.

Nótese que abordamos este elemento haciendo referencia a las culturas de la antigüedad y sobre todo a la cultura de la Grecia clásica; principal referente del pensamiento ético occidental.

Retomando las opciones de cuestionamiento a la practicidad¹⁰ ética, debemos tomar en cuenta que las culturas del pasado fueron producto de su historia, de un contexto y de un ambiente. Tal como ahora lo somos nosotros, la explicación a nuestra practicidad ética la encontraremos en el devenir de la historia de la cultura.

Al decir esto parece que no es cosa sencilla echarle una hojeada a la historia de la cultura, pero no necesitamos revisar todo, tampoco necesitamos saber todo sobre ella. Lo que necesitamos es ubicar los grandes parteaguas donde se han generado las rupturas epistemológicas, que más tarde serán base del diverso conocimiento humano.

¹⁰ Con **practicidad** nos referimos a la razón motriz que impulsa realizar acciones que da sentido común y cotidiano de nuestro quehacer.

Estas rupturas están en las complejas y muy ramificadas esferas de la sociedad y del conocimiento; la política, la ciencia, el arte, la religión, la filosofía, la economía.

Apoyándonos de la historia, tenemos una base sólida que nos permite elucidar la práctica ética actual desde el ejemplo antiguo. Y desde esta cima el reto sigue siendo construir una práctica ética que arraigue en la sociedad, nuestra sociedad.

La ética, presente en la conciencia histórica de la humanidad tiene estrecha relación con la emancipación del espíritu humano. El espíritu humano busca valerse de sí mismo, busca alcanzar una autonomía ética, la cual puede obtenerse mediante un proceso histórico en el cual se moldea la conciencia ética (Nohl, 1952).

El hombre, consiente de su obrar recto y firme dentro de un marco social, no está dispuesto a retroceder ni un escalón ético, porque eso significa un desprestigio a su persona. Intentará subir más escalones por medio de un a mayor profundidad.

Sucede que el individuo asume la posesión de cierta jerarquía ética en sus pensamientos y en su obrar en la medida que se determina.

Determinarse moralmente es obedecer un marco social, ideológico y cultural mediante un proceso histórico que nos permite construir escalones éticos en los pensamientos y acciones cotidianas. Cada escalón logrado da al individuo una nueva seguridad de sí mismo, nuevas formas de visualizar su mundo, una rigurosidad mayor en sus análisis.

Esta nueva actitud ética fortalece la construcción de los razonamientos del hombre, dichos razonamientos deben alcanzar niveles superiores y con ello un carácter conceptual que arraigue en el pensamiento, capaz de generar ideas congruentes y capaces de construir otros pensamientos (Nohl, 1952).

Ciertamente, adquirir una gran estatura ética implica la construcción rigurosa, sensible y congruente de un camino en el cual no puede realizarse únicamente con la buena voluntad, sino más bien teniendo presente la exigencia de los actos de firmeza, la toma de postura crítica ante situaciones de presión social. Es rebasar las posiciones de

ingenuidad y mostrar la pertinencia de nuestros argumentos, mediante la expresión del momento político pertinente.

La plena conciencia, es a voz de algunos autores, la gran meta de la vida, ¿pero cómo darnos cuenta de lo que nos hace falta para alcanzarla?, un intento por responder esta pregunta sería dándonos cuenta del punto de partida, ¿qué es lo que tomamos por valor?, ¿qué nos parece importante a la luz de la vida? ¿Cómo posicionamos la participación social e individual? ¿Cuál debería ser la formación de las personas de bien? Preguntarse cuál es nuestro alcance o intentar medir nuestra estatura intelectual o moral, nos llevaría a caer en la sobre valoración o en la subestimación personal.

Otro punto de partida es reflexionar sobre cómo deberían ser las relaciones entre las personas, que es lo que socialmente tienen valor con respecto a la vida misma de las personas. Nótese que estamos abordando ya el problema ético desde el ser y el deber ser. Y es aquí donde el papel de la ética se distingue por hacer una comparación de estas dos categorías y encargarse de acciones correctivas desde el campo del deber ser.

Algo es claro, para esta construcción debemos apoyarnos de lo que pueda ofrecernos la historia en su bastedad y riqueza, también debemos apoyarnos del pensamiento construido hasta hoy, de tal forma que aclare más el alcance de nuestra vista.

La ética nos recuerda que todos los seres humanos tenemos cierta estructura sensible, moral, humana, que nos permite mostrarnos tal cual somos, ello se muestra en nuestras decisiones, en nuestros juicios con nosotros mismos y con los demás.

Sin duda, es una de las ramas de la filosofía con una importancia que toca el interior de todos los seres humanos y no importa el grado en el que se manifieste, la ética se aboca a mostrarnos cuál es el camino del bien, o al menos mostrarnos los criterios para elegir correctamente.

La ética pretende mostrar la orientación de los actos de las personas en tanto sepan emitir juicios de valor frente a situaciones generales y específicas, de acuerdo con ello, la ética orienta los comportamientos que se emiten por la carga moral que tenemos las personas en diferente grado.

Como lo veremos más adelante, en la formación de las personas de bien, en la cual la ética es fundamental, pues bien, la ética no se trata solo de dulzura, buena voluntad o buenas intenciones, sino que también implica rigurosidad en nuestra formación y para ello la eticidad de las personas se manifiesta como una fe en el ser humano por creer en el mismo; en lo humano.

El ethos es siempre social porque la persona no es un ser aislado; al contrario, su forma de ser se concreta en acciones que tienen efectos sobre otras personas y se realiza en el seno de una sociedad en la que existen normas y valores. Es importante señalar que el ethos es moral por cuanto la forma de ser refleja la manera en que las acciones son producto de las pautas que el sujeto asume como válidas y que favorecen y promueven a la dignidad humana. El concepto ethos hace referencia a los valores y a la dignidad humana, y la eticidad se define como el esfuerzo de realización de valores y de dignificación.

Es claro que numerosos análisis no pueden prescindir del elemento ético y axiológico, pues estas son la cuna de esquemas de valoración social que permean otras disciplinas no menos importantes en la generación de conocimiento a través de la cultura y difundirla a través del mundo.

Hemos mencionado que la raíz fundamental de cualquier ética es la eticidad como la fe suprema de que el hombre puede construir la salida a sus problemas, dignificar un mundo viciado que el mismo se ha encargado de destruir.

De ahí que el sujeto de la eticidad es personalidad moral que resulta de la construcción histórica de una identidad pos-convencional que finalmente aterrizará en la autoconciencia, y sobre todo, es un sujeto práctico, en el momento donde el valor adquiere concreción real cuando un sujeto realiza una transformación objetiva es decir una transformación consciente.

La praxis, como practica consiente, es la fuente del valor, pero su fundamento son las necesidades más elementales del ser humano, eso es lo que finalmente le da la actividad formativa, el sujeto de la eticidad crea cultura, se crea a sí mismo, se dignifica y con

ello da sentido a la historia. La pregunta que ahora surge es la siguiente: ¿cómo contribuir, desde la educación a la formación del sujeto de la eticidad y por tanto un sujeto ético?

Es claro que la educación implica y encierra siempre un proceso de socialización y transmisión de los conocimientos. Este proceso es necesario e insustituible en la construcción histórica de la identidad humana, pero, para que la socialización realice su aporte efectivamente a la formación del ser humano como sujeto de la eticidad, se requiere que los medios por los que el hombre establece relación social, en todos ámbitos y las regulaciones que dan forma a esas interacciones estén cargadas de valores y no de falsos valores, ya que no puede esperarse que se formen hábitos de tolerancia y sensibilidad en un ambiente dogmático, sin una auténtica toma de consciencia, que Freire definiría como concientización, y tampoco puede esperarse que se formen individuos con tendencias y hábitos democráticos donde predomina el autoritarismo y la insensibilidad.

La educación tiene la misión de generar un ambiente cargado de valores, además, desarrolla un proceso de enculturación, en una constante revisión crítica de la jerarquía de valores que la sociedad está transmitiendo efectivamente.

Promover la adquisición de una formación sensibles es importante, sin embargo la eticidad y una actitud ética y humanística contribuyen a la realización de valores morales y sociales: el bien, la verdad, la justicia y la belleza siguen siendo criterios axiológicos fundamentales, y a ellos se suma el principio de la humanización, cuya importancia hay que impulsar y difundir en un mundo en el que los avances tecnológicos son extraordinarios y parecen estar al alcance de todos.

Retomando a Hegel en su dialéctica del amo y el esclavo, el sujeto se forma consiente manipulando la materia y con ello realiza la creación de cultura. El presente sin necesidad, es hábito de vivir, hastío político, actividad sin oposición ni sentido.

Con la actividad de alfabetización y concientización - como afirma Paulo Freire – el ser humano de la acción educativa, es también sujeto de eticidad, crea cultura, se crea a sí mismo, se dignifica, da sentido a su historia y es historia.

La formación es un proceso que, mirando al pasado, mira también al futuro como proyecto, como utopía, como esperanza, según la opinión de Ernst Bloch. Desde esta perspectiva, el sujeto es también sujeto histórico, por cuanto en la actividad formativa y social aprehende la experiencia propia y ajena y transforma la realidad cultural y social en la praxis.

Como señala Freire, reconociendo la des-humanización como realidad histórica, – los “oprimidos” están convocados a una enorme tarea histórica y humanista: “liberarse a sí mismos y también a sus opresores”.

Y el principio que sostiene esta intención que forma y educa, afirma que una educación como praxis desencadena praxis. Desde esta perspectiva, la intervención tendría que orientarse a lograr que cada uno recuperase su experiencia, se apropiara de la cultura, construyendo su proyecto de vida participando al proyecto de vida de otros.

Una educación y una socialización consciente y responsable (autoconsciente) que tienen como horizonte la dignidad humana como eticidad, contribuyen a la liberación individual y colectiva en sentido humanista y favorecen el proceso que se desarrolla a través del devenir de la vida, ya que de ello depende la continuidad del hombre.

La formación y el criterio estético

Numerosas veces nos preguntamos cómo es que la estética ha influido en el pensamiento de los seres humanos y ha sido objeto de reflexión desde el mundo griego. Esta pregunta nos lleva a plantearnos diversas respuestas que tienen que ver con las ideas conceptualizadas dentro del cerebro humano a través de la historia, ideas compuestas sobre la forma de entender lo bonito, lo feo, lo agradable, lo deseable a la vista, pero aun el asunto va más allá de las percepciones de belleza captadas por los ojos, se trata también de la belleza del pensamiento en sus múltiples expresiones.

El estudio de la estética exige la relación del pensamiento con el mundo material pues una define a la otra de ida y de regreso, algunas posturas sostienen que el hombre define históricamente los patrones de belleza desde su historia.

Sin embargo somos parte de la naturaleza a fin de cuentas, y ambas son válidas solo que con un peso diferente y sin punto de comparación, porque la explicación antropocéntrica es válida desde el punto de vista de su desarrollo con respecto de otras especies y la otra explicación se da desde un contexto más general, donde las condiciones naturales también nos han llevado de cierta manera a este punto humanizado.

La estética puede tener muchas definiciones, seguramente lo más adecuado será encontrar puntos comunes donde las respuestas satisfagan las reflexiones más racionales posibles. El entorno social y cultural definirá diferente tendencia por los pueblos de la tierra con respecto de esta disciplina filosófica.

El tema de la estética es abordado desde la filosofía y esto supone que los seres humanos sensitivos tienen experiencias que interpretan como sensaciones estéticas y que además, pueden distinguir unas de otras.

Es importante señalar que existe diferencia entre experiencia estética, intelectual, experiencia moral, de las cuales sin duda no puede dejarse de lado la posibilidad de hablar y tratar de describir una “experiencia moral estética” o una “experiencia

intelectual bella” de las cuales muchos calificaríamos como el uso inapropiado del lenguaje (Carritt, 1951).

La única base de la cual puede arrancar la filosofía estética es la experiencia estética de la humanidad, empezando con la del propio filósofo y luego la que le es ajena.

De la experiencia estética es importante señalar que términos como simetría, armonía y proporción, lo mismo que belleza son estéticos y no científicos, desde luego en nada aportan a abreviar la discusión sobre la belleza de alguna obra de arte.

La experiencia estética es multidiversa así como existe una vastedad de criterios sobre lo bello y sus fuentes. Si algo hace por mejorar nuestro gusto, podemos decir que la estética no puede hacer mucho. Cuando menos su aporte es hacia profundizar nuestra comprensión del tema porque la belleza es un criterio altamente subjetivo e intersubjetivo.

No podríamos afirmar que existe un buen gusto o un mal gusto si no existiese la expresión de lo que es bello. Podríamos afirmar que la belleza pudiera ser lo que le resulta grato a nuestros sentidos, independientemente si tenemos idea que eso es bello a los ojos de otro criterio.

Volvemos nuevamente a que la experiencia estética es subjetiva y encontramos así que frente a un objeto, a una persona puede parecerle bello o agradable y no así a una segunda persona frente al mismo objeto que pueda mirar o escuchar algún sonido.

Ahora bien si resulta difícil estimar la pureza de nuestro propio gusto en la justa dimensión, entonces estimar la ajena a la nuestra es imposible, a lo mucho que podemos llegar es a suponerla. Aunque sabemos que los grandes genios de la filosofía son capaces de sorprender con sus razonamientos y heurística en el caso del perfecto esteta, al menos no sería humano para llegar a serlo.

Algunos estudiosos podrían afirmar que lo bello o estético es todo aquello a lo que puede encontrarse agrado, afecto o significado, pero también esta afirmación tiene muy poco de cierto, porque en cuanto a la poesía no precisamente debe tener un

significado, si más bien el acomodo le damos un significado y a ese significado un valor estético o desagradable según sea el caso.

Del párrafo anterior podemos decir también que numerosos objetos o conceptos tienen significado pero no por ello son estéticos, algunos podrían tener un significado científico o moral y desde ese punto de vista esos significados lejos de ser bellos serían importantes, trascendentes o útiles a la razón y al juicio humanos.

El pensamiento y el lenguaje

El hombre como ser pensante ha desarrollado un lenguaje multidiversa, al que la civilización debe su devenir, el lenguaje permite evolucionar las distintas maneras de razonar sobre el mundo que nos rodea, sobre las ideas y conceptos que emanan de esta capacidad intelectual y también sobre las emociones de las que está hecho el ser humano.

El lenguaje articulado con signos y sonidos bien definidos sintoniza los pensamientos y la comunicación haciendo que esta fluya exponencialmente en los diversos campos del conocimiento, así surge la cultura, con un lenguaje que evoluciona y madura hasta diversificarse por el mundo.

De esta manera el mundo desde que es habitado por humanos, han creado cultura, trabajando y transformando la naturaleza, también sus relaciones sociales. Así se humaniza el hombre y construye una claridad en principio religiosa y un conocimiento que transmite a las nuevas generaciones.

Hacemos alusión al mérito del lenguaje histórico, ese lenguaje que más tarde devino en idiomas que perduran hoy. No olvidemos que el lenguaje permite que el ser humano interactúe con la naturaleza y se entienda así mismo y a los demás, mirándose a sí en conjunto.

A lo largo de la historia de la humanidad los razonamientos no han sido los mismos aunque si podemos decir que unos vienen de otros y nos referimos con ello, a la cultura griega, que brilla en occidente frente la amenaza persa y la contienda interna entre Esparta y Atenas, ambas ciudades con ideales distintos.

Los griegos son famosos por su transcendencia, de la cual la gran tradición científica actual se remite a ellos, y como pensadores clásicos son imprescindibles, aunque con limitantes de su época. Los atenienses desarrollaron el sistema de la democracia, grandes genios de la política y la filosofía tienen su cuna en esta ciudad.

Autores menos, autores más, Grecia es prospera en un tiempo importante donde la económica y la actividad comercial reinaba en el mediterráneo. La política ha estado presente desde esos días. Esparta fue la temible para Atenas y viceversa, pero ambas con diferentes principios que sostenían como verdad y fundamento del desarrollo cultural.

En el campo de la filosofía, un notable Sócrates innova la tradición filosófica y su muerte significa la muestra de la seguridad con la que profesaba su noble ocupación en la reflexión filosófica. Platón es un gigante del pensamiento filosófico, de él se derivan numerosos escritos que mucha gente conoce como los diálogos, donde analiza la belleza, la bondad la ciencia y otros temas más, que con brillantes desmenuza ya como autoridad en el pensamiento.

Aristóteles otro gran genio no puede pasar desapercibido, con una capacidad enciclopédica en el conocimiento de su época, incursiona en la política y la ética de manera brillante. Y nos referimos aquí de estos gigantes de la filosofía porque además de poseer gran lucidez en todos los campos del conocimiento de su época, lo que más predominante de sus obras son las reflexiones sobre la teoría del conocimiento.

Esta teoría del conocimiento griega es el precedente para la duda metódica y los análisis de los que más tarde, Leibniz, Kant, Hegel, Marx, y filósofos posteriores han de tomar como base para fundamentar la superación de la filosofía en sus diversas expresiones.

Ciertamente esta rama es fundamental y representa el pilar de toda la ciencia y la filosofía que hoy conocemos.

Sin la epistemología, no sería posible tener certeza mínima de la generación de conocimientos en la academia, tampoco sería posible diferenciar entre ciencia parcelaria y pensamiento filosófico. Los criterios que se establecen para la validación de conocimientos han devenido junto a las comunidades epistémicas históricamente determinadas y diversificadas más que geográficamente, en la disciplina.

La Historia como ciencia imprescindible

Es imposible prescindir del análisis, en esta medida la historia se hace indispensable para formar las autoconciencias, es decir, el lugar donde estamos parados es producto de una historia construida, una historia que se ve a sí misma para ver hacia delante.

Pareciera que este apartado está desfasado del contenido general, pues bien pudo haber quedado al inicio o al final, pero el orden no importa mucho sino más bien que esté presente el mérito que la historia del pensamiento se hace a sí misma.

Pero ¿cómo podría hacerse mérito a sí misma? Pues nada menos con el simple hecho del análisis, donde éste parece un milagro que le da sentido a la historia, puesto que con el análisis se efectúa un recuento, una búsqueda de causas y consecuencias, unas más claras que otras, pero ahí está la historia, sujeta a interpretación, y a la expectativa de contarnos la verdad y a veces encaminándonos por el rumbo equivocado, pero no es la historia la que se equivoca sino en razonamiento humano inmaduro, falto de tacto y hambre por el conocimiento.

La cultura que ha devenido, y es producto de la historia, en la cual el ser humano tiene un fragmento en ella, desde su aparición el hombre construye la historia, Normalmente nos referimos a la historia anteponiendo el patrón humano de la escritura, pero existen numerosos eventos no menos importantes, que rebasan el corto periodo de nuestra

existencia sobre el orbe y no menos importante porque es esa historia del planeta la que precedió a la nuestra.

Fuese como fuese, el pensamiento de la cultura y la cultura del pensamiento no podría realizarse fuera de la historia natural y social de la humanidad en su conjunto. La historia permite la explicación del presente y del mismo pasado, permite a su vez una especulación de lo que aguarda más adelante.

Dentro de la sociedad es normal escuchar que no se puede vivir del pasado, mucho menos vivir en él, y esto es cierto solamente en el ámbito de las emociones y frustraciones psíquicas, puesto que en general es necesario hacer una aclaración.

La aclaración sobre la importancia de la historia es fundamental. Primero no puede construirse un presente sin un pasado, es pasado solo por el tiempo, porque en realidad esa historia nos ha influido y nos ha traído como humanidad y como individuos hasta aquí, ello significa que la historia está presente y más presente que pasado, pues esta es el pilar de errores que ha permitido edificar mejores razonamientos en la ciencia, la filosofía, el arte, la religión y la política (Brom, 1979).

En el sentido metafórico vivimos del pasado y construimos con la historia, pero la historia consiente en seres conscientes, pues una historia que no se piensa es como si no existiese.

De esta forma la historia nos ha dejado la educación, la república, la democracia, el lenguaje, el arte, la cultura, la ciencia, la filosofía y aún más nos ha dado la capacidad de pensar, aunque actualmente pareciese que la razón se haya extraviado.

Conocer la historia implica comprender más allá de la mera cronología de hechos y fechas, es decir implica adentrarse a la historicidad para darle sentido. La historia implica, como veremos, fundamentalmente la aplicación de la hermenéutica en tanto el conocer es una interpretación de la realidad que nos ha dado origen.

Acerca de la ciencia

Seguramente el lector se preguntará por qué decidimos dejar el tratado acerca de la ciencia hasta este apartado y fundamentalmente es porque su abordaje significa poseer cierta base conceptual sobre filosofía, la cual es piedra angular para establecer la diferencia entre ciencia y filosofía que enseguida se puntualiza.

Hemos de entender la ciencia como un elemento superior e importante de la cultura humana, es la expresión superior de los conocimientos del ser humano, los cuales se obtienen intencionalmente bajo un método de aprehensión y validación, en este sentido de búsqueda están presentes los factores objetivos y subjetivos, recordemos que la objetividad significa llegar a la esencia con imparcialidad, solo lo que es, pero la objetividad la determinan los sujetos pensantes (Kedrov y Spirkin, 2001).

El conocimiento científico se diferencia sustancialmente de las formas estéticas de la conciencia. A pesar de esta diferenciación sustancial, tanto el arte como la ciencia son producto y reflejo de la realidad. De esta forma el arte refleja la realidad mediante imágenes creativas, representación e interpretaciones del mundo, mientras que el reflejo de la realidad en la ciencia se realiza mediante conceptos y categorías, plasmados en ideas y pensamientos.

La ciencia puede tener dos significados diferentes: el significado en sí mismo y el significado diferenciador, el primero se refiere al rigor de los métodos aplicados para obtener conocimiento, por tanto al grado de su validez universal, este significado es en rigor el conocimiento mismo.

En el más amplio sentido, ciencia y filosofía son sinónimos y significan lo mismo: el conocimiento humano en su máxima expresión. Solo bajo este primer significado es adecuado aludir a la ciencia de la filosofía, que nos es otra cosa que la rigurosidad y validez de la filosofía: el conjunto de saberes humanos.

El significado diferenciador se trata del carácter del objeto de estudio de la ciencia misma. Así, el carácter del objeto de estudio de la filosofía es universal, es decir trata estudiar al ser en su totalidad en sus diferentes disciplinas.

La ciencia particular tiene como objeto de estudio a un fragmento de la realidad o un fragmento de la totalidad, como por ejemplo, la ciencia matemática: el complejo mundo de los números, la química: la relación y composición interna de los elementos. Como vemos el campo de la ciencia particular es específico y en ello se especializa.

Imaginemos ahora el grado tan complejo que implica estudiar cualquier disciplina filosófica, es por ello que Platón ponía como requisito a sus estudiantes cursar primero las ciencias matemáticas y otras ciencias particulares disponibles en su época, antes de iniciar en la reflexión filosófica.

Desde este significado podemos hablar de la filosofía como tal y de la ciencia particular.

Tanto la ciencia como la filosofía son un complejo fenómeno social con numerosas facetas, las cuales tienen amplia relación con todas las esferas de la vida social; la economía, la política, la educación, la técnica etc.

El sentido histórico del surgimiento de la ciencia se debe a la satisfacción de grandes necesidades humanas, así, la filosofía piensa cada una de estas grandes necesidades y se plantea la fundamentación universal de estas y de las preguntas más complejas sobre la existencia y la constitución de la cultura humana.

La aplicación social constituye la práctica de los conocimientos y este es el sentido de la ciencia. La práctica social es la comprobación de los criterios de verdad de los resultados científicos. Bajo este argumento, diversas corrientes en la ciencia han establecido lo que según ellos debe ser la base del progreso y el desarrollo de la sociedad, dichas corrientes en la ciencia ha sido marcadas por los paradigmas que en su momento ha encabezado la física y más tarde la biología.

En la filosofía las corrientes en disputa son el idealismo y materialismo por un lado y el positivismo por otro. Lo fundamental de las corrientes tanto científicas como filosóficas es la congruencia y rigurosidad para solucionar los problemas sociales en todas sus ramas.

Cada científico y pensador es producto de su etapa histórica, su época determina sus necesidades y sus necesidades determinan su actividad. En la ciencia, las necesidades que la impulsan mayormente son necesidades en la producción material de satisfactores, esta necesidad está fuertemente influida por el pensamiento religioso, político y moral de su tiempo (Marx, 1984).

La ciencia se haya en constante evolución, algunas teorías pierden vigencia en medida que no alcanzan a explicar los nuevos fenómenos naturales y sociales, en este contexto surgen nuevas generaciones de teorías que luchan con las que van perdiendo vigencia, de tal manera que las teorías emergentes cuando así logran arribar en proponer nuevas explicaciones para nuevos fenómenos, se apropian de los logros de sus predecesoras, las mejoran y las superan de una manera creativa e ingeniosa.

A medida que avanza el conocimiento, se diversifica la literatura científica, por ello a los investigadores se les complica querer abarcar más allá del campo de su dominio.

La ciencia tiene un sistema clasificatorio del cual solo expondremos su clasificación más simple y conocida, las ciencias naturales y las ciencias sociales.

Desde el surgimiento de la ciencia, en paradigma de la ciencia natural ha predominado en la historia, esto se debe a que no había un reconocimiento para las ciencias sociales que más tarde lograrían su cometido.

Las ciencias naturales desde la ciencia moderna del siglo xvi destacan por los avances en la técnica y los descubrimientos que vinieron a revolucionar los métodos y sistemas de producción de bienes materiales. Este impacto fue evidente principalmente en la Europa occidental, de donde Inglaterra encabezó el auge industrial y comercial.

De este paradigma de ciencia, Marx realiza y fundamenta su estudio del capital y la crítica de la economía política donde, con base en las implicaciones sociales de la técnica en la industria, fundamenta la teoría del materialismo histórico.

Por su parte, las ciencias sociales, también llamadas ciencias del espíritu o ciencias humanas orientan su estudio a la sociedad, el pensamiento y la estructura de su quehacer como ciencia.

Por último, la ciencia en su conjunto como obra del pensamiento humano, revoluciona su avance en la presencia de crisis, las disciplinas científicas piensan las salidas y con ello tienden a avanzar ellas mismas con base en el pensamiento reflexivo.

El arte como expresión de la cultura

El arte es tan importante para el hombre porque permea más de una esfera de la cultura. Esta contiene ideas, comprende al mundo y a través de las obras de arte se expresa el reflejo de la realidad del mundo. Desde este punto de vista las ideas están penetradas de emociones y los sentimientos de conciencia, es por ello que el arte tiene el carácter emotivo ideológico.

Puesto que el arte tiende a formar la actitud del hombre ante los fenómenos, es en esta medida en que el hombre por proceder de una sociedad multidiversa y heterogénea tiende a crear expresiones artísticas clasistas. Esto es por la posición de clase en la que se encuentra el artista, pues como lo decíamos, el entorno físico y social influye en los razonamientos del sujeto y sin duda de su expresión (Blauberg, 2010).

Hacemos mención del arte como la capacidad creadora del ser humano, cuyas raíces se remontan al origen del hombre mismo, desde que hubo el ser de pensamiento, cuyas creaciones las manifestó en pensarse a sí mismo, luego se relacionó el mismo con la magia de la naturaleza.

Pensemos en las pinturas prehistóricas que muestran el asombro humano ante la expresión animal y sobre todo del ambiente en su conjunto.

Las artes son múltiples, algunas no son visibles al ojo humano pero si a la vista del pensamiento, algunas son relacionadas a la retórica, otras a la hermenéutica, otras más a la orientación.

Algunas son de ingenio creativo, otras lo son de audacia espontanea.

Al arte pocas personas saben distinguirlo y muy pocas todavía, lo sienten. Escasos pensamientos se maravillan y conmueven con su presencia.

Pero los espíritus humanos no aprecian las creaciones de arte porque no se tienen esos fundamentos culturales significativos a sus sentidos. Es clara la evidente falta de fomento y formación en sensibilidades que permitan potenciar las capacidades que ya se traen.

Si bien las bellas artes solo son la punta visible universalmente aceptadas y valoradas por la humanidad. Pero ello no significa que no existan otras con mucho peso social.

La diferencia es que las bellas artes son incuestionables o al menos así las considera la mayoría social. De tal manera que al contemplar con los sentidos, cualquiera de ellas, ya estamos con cierta receptividad emotiva, es decir que ya estamos dispuestos a ser encantados.

Y luego anexando la genialidad de las creaciones expresadas, nuestras expectativas terminan por seducirse de uno u otro grado.

El tema de arte es un campo del pensamiento humano que tiene relación con la impresión de la vida misma, las vivencias y los sentidos, las emociones y la concepción de nuestro mundo.

El arte tiene relación con la ciencia y con la filosofía, pero se distingue de ellas porque desbordan emociones inesperadas, por el encanto que transmite su magia, porque nos traslada a la realidad desde otra mirada.

El arte ve lo que da origen a la belleza, lo que da movimiento y el significado que las obras podrán transmitir sin que se mencione una sola palabra como explicación.

Podríamos tratar de explicar lo que da sentido al arte como la eticidad, como la necesidad suprema de conquistar nuestros sentidos, de impresionar al alma. Y en ese intento crear lo que somos; vida, naturaleza; pensamiento.

Los conceptos en el arte tienen estrecha relación con los conceptos y acepciones de estética, desde el punto de vista reflexivo y desde la expresión visual que se tiene de estas.

Y si la belleza existe en la expresión de las artes o depende de una significación y el sentido o significado de cualquier objeto depende de nuestra naturaleza para percibirla o de ciertas asociaciones que se adhieren al objeto, la belleza del arte parecería solamente una posibilidad pues siempre le buscaríamos un significante, que no siempre encontraremos.

Generalmente frente a una obra de arte ya sea visual o auditiva, lo que escuchamos y vemos lo asociamos con el movimiento, con un repertorio de experiencias estéticas con los objetos reales de nuestro entorno o bien del repertorio de nuestros pensamientos, ahí donde se almacenan las sensaciones, los sabores, los colores y los sonidos.

En esta mirada crítica podemos afirmar que no precisamente las cosas físicas son las que tienen propiedades bellas sino que son también las ideas que tenemos de ellas. Los elementos sensibles que experimentan nuestros sentidos al percibir esos sonidos o imágenes que pasan por nuestra mirada, lo cual es objeto de la práctica de la hermenéutica.

Así, el aprecio del arte está en lo que experimenta el observador o espectador auditivo, por ese movimiento del pensamiento. Imaginemos ahora que pensar en el significado y constitución, además de armonía esencial de las imágenes que tenemos del mundo la belleza es profunda y misteriosa porque no hemos terminado de examinar lo absoluto de las experiencias estéticas de los sentidos y del mundo de las ideas creadoras del pensamiento.

A esta altura, en la introducción al arte, podemos hacer una interesante aclaración sobre la determinación del carácter de la estética y del arte, en este sentido pareciera

convinciente que la experiencia estética y la afirmación de que lo bello es solamente subjetivo y relativo a ciertos referentes pero esta es una razón parcial.

Indaguemos acerca de la belleza objetiva y absoluta, desde estas miradas sería imposible determinar la belleza absoluta, además de que nos estaremos metiendo en un gran lío filosófico. Por esta razón la belleza absoluta queda descartada e incursionamos en el significado de la belleza objetiva.

Por razones de uso conceptual adecuado, vemos así, que a pesar de que existe toda una argumentación sobre la validación de las percepciones subjetivas y que además de ello se respeta con rigor la multidiversidad de estas concepciones acerca de lo bello o estético, existe más allá del alcance de nuestros pensamientos y del resto de nuestros sentidos la belleza objetiva.

En la historia de la cultura el hombre ha elaborado numerosos estudios y análisis sobre los alcances de las artes y la belleza suprema de las más grandes obras de la creación humana en este campo.

El hombre en numerosas ocasiones ha afirmado que en diversas etapas históricas ha alcanzado la superioridad en la creación de las artes, y el grado absoluto de la manifestación de la capacidad creadora del pensamiento humano en su momento, es su tiempo.

Sin duda este pensamiento es respetable, más aun cuando se trata de etapas donde el arte y su concepción estética marca rupturas en el pensamiento y establece puentes a la razón humana para evolucionar los esquemas del pensamiento, superando dogmas y entrando a otros de mayor apertura ideológica y reflexiva.

Hablamos de etapas históricas como por ejemplo el renacimiento italiano, expresión innovadora de la escultura, pintura y arquitectura que más tarde se propagaría por el resto de Europa y el mundo. Así como este ejemplo existen numerosas etapas que en su momento y contexto marcaron una ruta del pensamiento y el tránsito a sociedades con una concepción artística diferente y desde luego con esquemas de sensibilidad que han cambiado a través de la historia.

De algo podemos estar seguros, la belleza que asignamos al arte y demás objetos sensibles consiste en que son expresivos de algún sentimiento o temor, confianza, alegría, nostalgia, fortaleza, tristeza. Es artificiosa sin embargo no hay una ni dos, sino millones de actitudes con respecto al mundo, variadas concepciones acerca de lo amarga y dulce que resulta la vida. Lo son así también los deseos, la curiosidad, el temor de dios, el culto religioso, la pasión reflexiva, lo material, lo idealista.

No hay individuo, ni edad, ni país que no sepa de la multidiversidad de la que acabamos de hablar y refiriéndonos a la antigüedad, sería totalmente absurdo mencionar que ni Homero, Hesíodo, Sócrates o Platón tuvieron escaso sentido de la complejidad de estos temas.

Quien más que los magníficos griegos, ellos asentaron los más grandes precedentes en el pensamiento reflexivo de carácter libre y no por ello no menos sujetos a su tiempo y a su contexto social cultural. Es justo hacer mención del lugar especial que tiene el aporte griego a la concepción de las artes y su práctica, elogio a ellos por la ruptura y la construcción que de ellos deriva la cultura mundial, en especial la occidental.

Virtudes y valores

Como disciplina filosófica la Axiología es reciente, pero su práctica se remonta a la antigüedad griega. En un inicio, su papel se confundía con el de la ética y el de la estética. Ahora sabemos diferenciarlas porque la axiología es el estudio filosófico sobre el origen y fuente de los valores, mismas que sirven de cierta manera a la base ética y estética.

Es importante decir que esta base conceptual y reflexiva sobre los valores no constituye toda la base ni de la estética ni de la ética, sino solo una parte de ellas, esto es porque al darle todo el mérito de la base, estaríamos cayendo en un reduccionismo filosófico y en consecuencia, en la parcelación del conocimiento.

Sin perder el hilo, la conciencia del ser (toda la capacidad de pensar) evoluciona a través de la historia con base en interrogantes sobre el origen y los principios de la realidad (lo que existe), es así como surge la reflexión filosófica hace más de 2500 años. Y con sus mayores antecedentes Grecia trasciende en este pensamiento a través de sus grandes exponentes: Sócrates, Platón y Aristóteles, entre otros.

Bien sabemos que el carácter de la filosofía es la totalidad del saber del *ser, toda la realidad*. Por ello resulta compleja su ocupación. Y atendiendo a ello, la primera preocupación de los seres pensantes es sobre los principios que rigen el mundo exterior (la naturaleza de las cosas).

Seguido del mundo de las cosas está el de las ideas, estas incluyen las esencias, los conceptos y también las relaciones. Frente a estos dos mundo que mencionamos existe también otro mundo de igual importancia e interés, se trata del mundo psíquico, el cual, integra mis vivencias, mis emociones, tristezas, alegrías y preocupaciones (Fronzizi, 2012).

La reflexión filosófica, en su devenir, se ha cargado hacia uno de estos mundos en cada etapa histórica determinada. Así, la tendencia del pensar filosófico es conducida por sus representantes de este pensar, que conforme a su reflexión influida por su contexto histórico se adscriben a cierta corriente o plantean una nueva.

No fue que el hombre nunca se ha ocupado de sí mismo, sino que lo hacía en menor medida, de esta manera se ocupó primero del mundo exterior, luego de las ideas mismas y más tarde de su sentir psicológico. En otras palabras, aparte de mirar al mundo, el hombre aprende a mirar a sí mismo y conocer ese mundo interior.

Siempre que el hombre mira hacia sí mismo, tiende a valorar objetos que le rodean y desde luego a las ideas que construye en su pensamiento. A ello viene la interrogante que se hace sobre cuáles son los criterios para dar valor, y desde luego ¿qué es el valor?

Ante la cuestión del ser y el valer, deben distinguirse con claridad y es evidente que el valor es una cualidad conferida a los objetos o a las ideas. El valor bien dado por el agrado, por el gusto, y se desprende de las estructuras pensantes del ser humano.

Pero el valor no existe sin lo real (idea u objeto) pues es cualidad de alguno de ellos. Por esta razón la existencia del valor es virtual y no real¹¹. Así, el valor es una cualidad que necesita descansar sobre un objeto o solo una idea. Por ejemplo la belleza es el valor de la apreciación dado a la forma o representación de las ideas y la misma imagen de una pintura, una escultura de Miguel Ángel. Este valor no existe sin la pintura, y sin duda es subjetivo (Frondizi, 2012).

Ahora bien, el valor como cualidad de un objeto es distinto de la idea de valor. Hablemos ahora del valor de las ideas, aquí, el valor es diferente porque alude a la capacidad creadora, pero hemos de notar que no ha dejado de ser una cualidad que la piensa el hombre a través de las ideas.

Podemos señalar otro ejemplo del valor de las ideas pero ahora como extensión d estas (la información) y aunque los valores sobre las ideas son diferentes que los valores de los objetos, no dejan de ser cualidades (del otro).

Los valores son diferentes por su fuente (mundo físico, mundo epistemológico y mundo psíquico) y porque son subjetivos, en este punto la subjetividad produce diferentes interpretaciones que finalmente cargan a los valores.

En otras palabras los sujetos pensantes son los que determinan el valor, les dan peso conforme a sus conocimientos y su conformación personal de los mundos que anteriormente mencionamos.¹²

Hablamos anteriormente sobre lo fundamental que resulta identificar el ser del valer. Y en este sentido es preciso hacer otra aclaración para tener mayor comprensión sobre la idea del valor que se forma en pensamiento del sujeto. La aclaración consiste en tener en cuenta que los valores son cualidades de algo (materia o idea) por ello los valores tienen su descanso en los bienes ya sean materiales o intelectuales (Aztrada, 1938).

¹¹ Nótese que hablamos de **lo real** en su sentido material y en su sentido ideal, mas no en su sentido totalizador.

¹² Es importante tener en cuenta que los valores aunque son determinados por el ser pensante, este configura sus estructuras pensantes con base al mundo que le rodea, sus sentidos y emociones.

Bajo esta premisa los valores son impensables sin los bienes que los sostienen y también son impensables sin el sujeto que los piensa, es decir, los seres humanos como seres pensantes son los únicos que pueden crear bienes y bajo influencia del mundo exterior, estructuras epistémicas y psíquicas otorgar cualidades apreciativas y calificativas a esos bienes (hacer valer esos bienes).

El ser humano a través de los mundos que se hacen ser lo que es, como ser pensante y actuante es el único ser que le da valor a los objetos y por tanto el que les da sentido, un sentido subjetivo.

Tratado esto podemos pasar a las figuras del valor, que pueden ser la interpretación de los sujetos y el valor social afectivo. Pensemos en la amistad como un bien que surge de la relación social entre las personas en un contexto histórico donde todos los individuos por separado tenemos en común cierta idea del significado del concepto amistad, en esa medida subjetivamente le hemos asignado cierta cualidad de sentido; es decir hemos establecido en un estándar variable pero muy significativo el valor de la amistad.

En una traición de un amigo hacia otro se vislumbra lo siguiente: los valores no se demeritan por esa traición y mucho menos la amistad como concepto genérico, más bien el sujeto traicionado, pensando en que el otro perdió “valor”, solamente retira esa cualidad del “ex amigo” y ahí el valor como cualidad que es, deja de existir porque el valor ha perdido su depositario (Frondizi, 2012).

Bajo el mismo ejemplo, pero desde el punto de vista social, la traición de un individuo a otro, de uno hacia muchos o de varios a otros más, esa condición no implica que se demerite el concepto de amistad, esto es porque la idea de amistad es una idea deseable socialmente, razón por la cual los sujetos no pueden demeritarla sino que hacen de este concepto un aliciente emotivo que los impulsa a querer practicarlo y alcanzarlo.

Pensemos ahora en la honestidad, la responsabilidad, la tolerancia, el respeto, la empatía o la solidaridad, como valores, sin serlo, más bien son virtudes¹³ pero no valores.

Notemos ahora que las virtudes son como el fin deseable a alcanzar. Es común que en numerosas ocasiones se suele decir a la gente: esta persona tiene valores o carece de ellos, refiriéndose más bien a las virtudes¹⁴ que práctica o deja de hacerlo, pero sin duda son virtudes con cualidades dadas, por ello estas virtudes tienen valor. Y nuevamente vemos que el valor existe con un depositario.

La valoración es subjetiva, desde ese punto de vista es posible que hayan disputas sobre el valor de un objeto o idea donde unos sujetos intencionalmente afirmen que no tenga ningún valor y otros con intensiones defensivas argumenten que el valor existe independientemente de que los primeros sujetos no admitan dicho valor, pero esto no significa que la existencia del valor sea objetiva.¹⁵

La carga del valor o los valores es subjetiva, por tanto su significado es variable y se comporta en función de los sujetos que dan valor al valor, que lo asumen, lo transmiten y lo interpretan al recibirlo de otros sujetos.

En la carga valorativa influye nuestro entorno social y cultural, el ambiente natural también está presente y numerosas formas particulares hay acerca de concebir los valores, sin olvidar que son cualidades que necesitan un depositario material o ideal al cual pueden sostenerse.

La ética tiene relación con la axiología, al ser esta una herramienta que sostiene la fundamentación teórica sobre la fuente de los valores, mismos que son base para el planteamiento ético dentro de otras teorías y estructuras de acción.

¹³ **Honestidad, Respeto, Empatía** son pensados como valores sin que lo sean, más bien son virtudes, porque notemos que su condición es deseable, es esta medida cuando el hombre las posee se dice que es una persona virtuosa.

¹⁴ **Virtud** se entiende como las cualidades o aspectos positivos o deseables en el ser humano.

¹⁵ **Existencia objetiva**, refiere a la existencia de los objetos o ideas independientemente que las pensemos o no.

Como otras disciplinas, la ética y la axiología tienen una amplia relación desde el objeto de estudio, aunque ambas tienen su campo definido, las dos refieren sus reflexiones a la condición humana de la eticidad.

Como dijera Hegel (1817 [1971]) la primera condición de la vida es vivir ella misma, se quiere primero a sí misma y luego quiere su reproducción de sí. Al quererse a sí implica su reproducción y por tanto su continuidad.

Se analizan los valores por fragmentación para sintetizar una comprensión clara sobre su origen, su base de apoyo o de descanso, pero sobre todo, la forma en que son pensados y transmitidos por los seres humanos.

Como seres racionales, dotados de sentidos y sentimientos queremos nuestra existencia, queremos la preservación y el avance del pensamiento. A pesar de las grandes crisis actuales, el hombre puede pensar y liberarse si está atado, limitarse si está disperso y reorientar su camino con base en la autoconciencia que le permite pensar su pensamiento (Hegel, 1817 [1971]).

Otra característica que tienen los valores es la polaridad con la que se manifiestan estas cualidades, así, están los valores negativos y positivos; están por un lado las cualidades positivas como lo bueno de la lealtad, lo bello de la escultura. Por otro lado están también los valores como cualidades negativas como lo desagradable o dañino de la traición etc. Bajo esta lógica de polaridad de los valores esta la jerarquía de aplicación; es decir el grado alto o bajo en que los individuos asumen o practican las virtudes (Aztrada, 1938).

Anteriormente señalamos que la honestidad es una virtud por ser una actitud o cualidad deseable que todas las personas poseyeran. La jerarquía de los valores recae en la manera que los sujetos comprendan la idea de honestidad, el grado de asumirla, transmitirla o practicarla.

Recordemos que cuando hablamos de asumir las virtudes estamos refiriéndonos a su práctica y también con ello ya se tiene relación con la ética, pues esta trata sobre el

buen actuar del individuo, la cual sin duda tiene que ver con la práctica de virtudes, en la cual están inmersos los valores (Aztrada, 1938).

La libertad como fundamento del ser humano

No podemos abordar la libertad sin hablar de responsabilidad, en ese sentido el humano es libre en la medida en que se responsabiliza de sus actos, es más, mientras más responsable somos de nosotros mismos, más queda expuesta nuestra libertad. Responsabilizarse significa hacerse cargo de la situación. La manera en la que asumimos las situaciones que la vida nos pone enfrente, pone de manifiesto nuestra libertad.

En filosofía, la corriente conocida como existencialismo sitúa el concepto de libertad en el centro de la reflexión. Dado que el hombre al nacer no tiene una esencia, debe dotarse a sí mismo de su ser por medio de su construcción, es decir el hombre debe constituirse mediante la elección diaria entre posibilidades favorables o adversas. De ahí la famosa afirmación de Sartre: “la existencia precede a la esencia”, es decir, primero nacemos y después nos construimos de una “esencia”, no metafísica, no ahistórica, sino temporal, individual.

La libertad conlleva a que no hay una teoría moral capaz de resolver todos los conflictos y proporcionar signos o guías para decidir. Aquí encontramos un antagonismo entre dos tipos de moral: la moral de la simpatía o de la vida privada y la moral de la solidaridad o de la vida pública (Angulo, 2008).

Ahora bien, se habla de la libertad, por ejemplo de la libertad de las aves, del viento, del animal que va y viene y, sin embargo, la libertad es una dimensión totalmente humana. El ave que vuela no es libre, no elige hacia dónde volar, sólo sigue una dirección instintiva.

Los animales no se arrepienten, como los hombres, de proceder mal. A través de los actos libremente elegidos vamos estructurando y configurando nuestra vida, aunque no

siempre de manera feliz. Debido a nuestros actos somos determinadas personas y no otras; en realidad, no importa la idea que tengamos de nosotros, sino los actos que hemos realizado; es decir no somos lo que soñamos ser sino lo que hacemos. Por eso, como ser humano, tenemos una gran responsabilidad, no sólo ante nosotros mismos, sino ante el mundo, pues al elegir libremente, optamos por lo que considero bueno, y con ello, elegimos a los demás.

La libertad es un tema que apasiona. Desde lo más profundo de nuestro ser se impone la libertad a manera de grito, de exigencia. Y es aquí donde la libertad tiene relación estrecha con la ética, puesto que donde hay juicios de libertad, hay juicios de valor y juicios éticos. Podemos dejar una carrera a la mitad del camino, terminar con una amistad, podemos cambiar radicalmente nuestros proyectos de vida; lo único que no podemos cambiar es nuestro ser inevitablemente libre.

La paradoja de la libertad es que no puedo dejar de elegir. Elijo una profesión, una pareja, un compromiso, pero jamás podré elegir no ser libre porque aun cuando permanezca inmóvil e indiferente hacia la vida, estoy eligiendo no elegir y esto es ya una elección.

Así, para Sartre quien no admite su libertad procede de mala fe, la mala fe es un autoengaño que el hombre se cuenta a sí mismo para postergar el momento de la felicidad. En este contexto: ¿quién es el hombre feliz? Es aquel que sabe que es libre, sabe que su vida le pertenece.

Y sobre la libertad condicionada, existe la idea de una libertad sin límites, podría pensarse que ser libre es ser capaz de hacer todo lo que queremos. En este contexto nadie podría ser libre, *pues como no soy libre de volar, entonces no puedo hacer lo que quiero*. La naturaleza nos permite alcances y nos impone límites, el ser humano está limitado por un cuerpo que entre muchos otros obstáculos no tiene alas y es finito. Es así que la libertad no es absoluta ni total.

Somos libres en la medida que nos asumimos como seres sujetos de alcances y límites. Esos alcances y límites involucran a la responsabilidad y todo el conjunto de virtudes que tienen íntima relación con la ética.

El hombre es la única criatura que no tiene esencia al nacer, por eso Sartre menciona que el hombre no es realidad sino posibilidad, porque el hombre primero empieza por existir y su esencia suprema, por así decirlo, es la facultad de pensar, desde ese punto de partida la esencia que determina a cada hombre es relativa y subjetiva, y es todo lo anterior en medida que elije hacer o no hacer, esto o lo otro.

La libertad la iremos analizando poco a poco, pues su importancia amerita toda una introducción. Primero pondremos a consideración algunas pruebas en las que es el hombre quien finalmente decide que hacer a pesar de tener cierta obligación o mandato.

La dialéctica del grupo nos define al grupo como varias libertades que se unen, donde lo importante es el juramento del grupo, en el cual el grupo jura ser fiel a una serie de cosas o acuerdos. Desde este punto de vista, el grupo reúne las libertades de los individuos.

Pero como veremos más adelante el grupo es imposible en su significado más profundo, porque supongamos que el grupo da la orden a un miembro para que mate a determinado sujeto, lo cual es muy fácil, el sujeto con la orden va a realizar su cometido, pero antes de realizar un acto todo ser humano tiene la libertad de elegir hacerlo o no.

El sujeto tiene las cosas fáciles cuando trae la orden consigo, pero si en el camino la orden se extravía, entonces se enfrenta a su libertad, la cual le dice que no está obligado a hacer lo que iba, porque el grupo no está apuntándole con un arma para obligarlo.

Más de uno pensará que no fue una orden bien asimilada por el sujeto, o que este sujeto no debería estar en el grupo, pero este ejemplo es para todos, en esa medida cuando por ejemplo la orden es ejecutada por el sujeto, entonces ese sujeto niega su libertad, es decir él se arranca la capacidad de elegir.

Es evidente que la delincuencia y también el sistema judicial utiliza medios como la tortura para hacer hablar a la gente, la mayoría de veces contra su voluntad, pero aun cuando se esté torturando a gente inocente, ésta decide finalmente cuando quebrantarse, aquí lo complicado es que cuando bajo estas injusticias la libertad queda de cierta manera manchada para la dignidad del ser humano, ya que aunque la razón le diga que es injusto lo que le están haciendo, a veces elige mal porque está de por medio la vida y la de otros.

A lo largo de la historia esta libertad se les ha arrancado a muchos hombres, a lo mejor no en el fondo pero si se ha cometido mucha injusticia contra la gente inocente. Y hablamos históricamente de los conquistadores y los conquistados, en los que se puede hablar de numerosas culturas, pero ahora nos hemos de referir a los europeos que han conquistado e influido en otras culturas.

El hombre está condenado a ser libre, porque a pesar de que el hombre sea esclavo, tiene la capacidad de pensar y crear su propia liberación por medio de la generación de resistencia. En esas condiciones el hombre crea la cultura porque es él, quien manipula los objetos materiales y se relaciona con los productores de valor y bienes.

Bajo esta lógica es capaz de crear su liberación histórica, sea por medio de la resistencia, la forma pacífica o por la vía de las armas, la libertad es indetenible, porque se está luchando por el hombre, por la dignidad del hombre. Si no somos libres no podemos ser éticamente responsables (Sartre, 1943).

Ahora cuando surge la guerra, y cuando un hombre colonizado recibe un fusil, recibe su libertad y cuando un colonizado muere nace un hombre libre y queda un hombre muerto.

¿Es buena o mala la política?

La política es un concepto con muchas formas de entenderse o bien podemos darle muchos significados según corresponda. Comúnmente a las personas no les interesa la política, por lo regular se debe a que solo se mira una parte de esta e inmediatamente la experiencia de las personas echa mano a ese repertorio de las prácticas desagradables que el hombre a través de sus instituciones como las secretarías de Estado y los partidos políticos se ha encargado de construir en la memoria social.

De esta forma cuando le pedimos a una persona que nos dé una opinión sobre la política, vemos que rápidamente esta opinión se carga hacia la política partidista relacionada con campañas, promesas, sobornos, compra de votos etc. Si bien este tipo de prácticas están en numerosos contextos, no hablan por todo el significado de la política. Como bien lo dijo Rousseau, Montesquieu entre otros, la política trata al poder, la forma de obtenerlo, ejercerlo, influenciarlo y conservarlo. Maquiavelo escribió notas útiles acerca de la bestia del poder.

A través de la historia los teóricos políticos han sido numerosos, su aporte al estudio de esta ciencia es incalculable, pero fijémonos en la aportación de los grandes políticos de la historia, Napoleón Bonaparte, Alejandro Magno, Marco Tulio Cicerón, el griego Pericles. Que como veremos no figuran mucho en la teoría política escrita (a excepción de Cicerón) pero de cierta forma han encabezado la dirección de la historia de los pueblos en su época. Y hablando de política, en la actualidad, muchas personas confunden los papeles políticos con el estudio teórico de la política, es decir no se es político por estudiar ciencias políticas, muchas veces nada tiene que ver lo que se estudia con lo que se practica o se asuma.

Volviendo a los diferentes tipos de política, los hay en términos de política partidista, política académica, política pública, política universitaria. Estos tipos de política obedecen a un significado de mayor amplitud, por ello estas formas están relacionadas entre sí, es decir su práctica tiene algo esencial en común, y eso común es la necesidad de dirigir, de ejercer e influenciar el poder.

Con base en esto último es conveniente señalar que cualquier actividad que hagamos viene a formar parte de una práctica política, lo queramos o no, estemos consciente de ello o no, la cuestión es que muchas veces las acciones inocentes no lo son ni en sí mismas, también esto hay que entenderlo de la siguiente manera: los sujetos pueden hacer acciones sin pretensiones políticas, pero fuera de su conciencia se tienen implicaciones sociales, por tanto políticas.

Es importante saber identificar cuando existe la práctica política manifiesta por parte de los sujetos y también darse cuando hay pretensiones políticas disfrazadas de inocencia, desde luego esto que estamos analizando también es parte del ejercicio de la agudeza política, por ello se dice que no hay teorías ni opiniones inocentes, y esto se refiere a que todo es político haya las intenciones o no. La política está presente en el dialogo, en los discursos, en las corrientes de opinión, en los mensajes, en los saludos, en la expresión individual y en colectivo.

La política no es mala ni buena, no podemos darle esas cualidades, más bien es lo que queramos hacer de ella o lo que ella haga de nosotros, en otras palabras podemos dejarnos rebasar por su complejidad o estar atentos y conducir con mucha prudencia, inteligencia y demás virtudes que exige su adecuada práctica.

Entonces la política será como la queramos asumir, será la forma en que le entremos, será lo que queramos de ella socialmente. Y teniendo en cuenta lo anterior la política resulta apasionante o denigrante para la sociedad, el punto es que no podemos prescindir de la política lo queramos o no, estemos conscientes de ello o no. Y en la vida diaria del ser humano, pocos temas escapan a la relación con la política.

CAPÍTULO III. FORMACIÓN Y APUESTA CIVILIZATORIA

La educación negada

Exponemos este tema de gran trascendencia histórica para la humanidad porque la transmisión de conocimientos es una misión que tiene el ser humano pensante y es vital para la reproducción de su cultura.

Sin duda la expresión de la cultura tiene un origen directo con la educación que los individuos se encargan de reproducir mediante las instituciones y el sistema educativo. Pero ¿Por qué hablamos de una educación negada? ¿Acaso no nos dan la educación ideal?

Recordemos que la pedagogía es como la filosofía que piensa al sistema educativo que la ópera, entonces la crítica se centra en la operación de los estándares aplicados en México, que desde luego son distintas las formas de operar que las verdaderas misiones que se le encomienda a la enseñanza.

Pero cuando hablamos de hacer una crítica no se trata de descalificar al tema en cuestión sino más bien analizar en su justa dimensión sus alcances y sus límites y aún más, la razón de esos alcances.

Entremos ahora a mirar cual es la verdadera misión de la educación y encontraremos numerosas definiciones, pero hay una en la que todas las posturas convergen, es sin duda en que la misión central de la educación consiste en transmitir los conocimientos de la cultura al individuo para insertarse en la sociedad, pero siempre tomando en cuenta la convivencia social.

Pero ahora fijémonos en el concepto de cultura que tanta relación tiene con la educación y así mismo, la cultura son los conocimientos que el hombre ha buscado intencionalmente, existen numerosas culturas porque existen numerosos conocimientos es donde vemos que no hay una sola visión y lo fundamental de la educación también debe centrarse en el respeto de la diversidad de pensamientos, pues tal es la clave del avance de la civilización.

A partir de lo anterior hablamos de una educación negada porque es una práctica inducida del proceso enseñanza-aprendizaje, y es inducida en términos de limitar los accesos a una multitud de personas, veámoslo ahora, ¿Cuántos jóvenes se quedan fuera de las universidades? ¿Cuántos más optan por una alternativa diferente al carecer de opciones formativas?

Y nos preguntamos porque hay delincuencia, inseguridad y corrupción, pero fijémonos que estos problemas tienen su raíz histórica en la educación, pero la educación no tiene toda la culpa porque también está subordinada a un sistema que la regula y la norma según ciertos paradigmas, según sus intereses.

Y ¿cuál es el aparato que regula las instituciones?, no es más que Estado político, del que aunque no queramos formamos parte porque toda nuestra vida tiene relación con las instituciones, a veces gubernamentales a veces morales y sociales pero finalmente guiadas por unas manos enormes y oscuras.

Decimos que la educación no es del todo culpable, es cierto que debemos aclarar que los culpables son sus operadores, cuyos pensamientos se han moldeado según una educación pero más según intereses superiores del estado, ese Estado que tiene relación y control sobre el sistema judicial, legislativo y porque no decirlo sobre el sistema educativo.

Los intereses son diversos, algunos persiguen el poder, otros el dinero, los intereses no son malos y lo tenemos claro, el problema es cuando esos intereses hacen daño a los demás, y ese daño lo causa un sistema educativo relacionado con el estado que no deja fluir la educación con la gran apertura y dimensión que se requiere.

Y ¿por qué el Estado nos niega la verdadera educación? la respuesta es simple; la educación libera y los hombres libres cuestionan y con cuestionamientos no funciona el aparato de Estado, porque el Estado necesita el control y únicamente lo tiene cuando la gente no se educa.

El estado teme de la conciencia social bien dirigida, porque cuestiona las formas de administrar los recursos y el funcionamiento de las normas sociales, legales y democráticas, pues los seres humanos con formación son difícilmente engañados.

Ahí es donde el Estado nos niega la educación, porque nos niega la libertad de pensar críticamente. Y adoptando el carácter de dictador arrastra el sistema educativo y así, también se convierte en elitista, y ¿por qué elitista? Pues nada menos porque la educación no está al alcance de todos, desde la distribución hasta los contenidos de las obras.

Y es así, numerosos pensadores escriben solo para la gente con mucho nivel académico, olvidándose que existen los demás, y no olvidemos un factor fundamental, el buen educador se hace entender donde sea.

El asunto es tener claridad de nuestra misión como seres humanos, más aun si transmitimos conocimiento, la atención y la misión deben ser asumidas con seriedad, pues no habrá cambio civilizatorio si pensamos solo en nosotros.

La educación es el punto fundamental y no hay que perder de vista su papel esencial en la formación de las personas que han de mostrar las dotes de la maravillosa composición humana, la sensibilidad, la congruencia y la humanidad.

Sabemos de las implicaciones conceptuales de la palabra educación, por ello es preciso referirnos a ella de manera genérica. Su campo ha sido moldeado a través de la historia en múltiples facetas y periodos culturales.

Con la palabra educación se sobre entienden numerosos significados que la cultura ha dado en cada lugar un peso a veces similar y en otros muy distinto.

Con las limitantes de su tiempo, los griegos aportaron mucho a la práctica educativa, prueba de ello son las discusiones en las plazas públicas de algunas ciudades griegas como Atenas, donde se reunían las personas para escuchar las discusiones de los filósofos, la mayoría de estos filósofos pretendía transmitir ciertos conocimientos obtenidos con la práctica reflexiva. Hacemos referencia aquí al paso de la formación

del guerrero a la formación del buen ciudadano en las polis griegas (ciudades-Estado desde su particularidad). El ejemplo de los primeros los hayamos en los babilonios, China, Egipto y en la Esparta griega, entre otros. Y en los segundos hablamos principalmente de los destacados atenienses y sus aliados; Ática, Cartago, Tebas, Estagira. Etc.

Con lo anterior no significa que no se haya desarrollado la ciencia o la filosofía, de hecho en estas tuvieron su base pero este conocimiento se apuntaló más en su finalidad práctica y menos teórica, además del arrinconamiento religioso dado que permitió a estas civilizaciones un estancamiento en el pensamiento universal.

Grecia se distingue de sus predecesores por la ruptura en la formación de las personas y por la impresionante apertura en la reflexión de la procedencia del conocimiento y en sus diversas indagaciones epistemológicas. Esto dio pie a nueva forma radicalmente nueva de pensar y construir el mundo.

Grecia tenía la amenaza militar de los persas y de los barbaros del norte. Todo ello influyó grandemente en la manera de resolver grandes enigmas del pensamiento humano y con ello una forma distinta y novedosa de organización política-formativa y cultural que tiene como base el gran acervo de conocimiento que habían almacenado de la vasta experiencia de las civilizaciones predecesoras.

Una vez desarrollado este tema, daremos paso a la idea de construir un razonamiento sobre la claridad en la formación del ser humano, donde, en el apartado siguiente se analiza la rigurosidad y la necesidad de un planteamiento ético en todo el quehacer humano.

La claridad en la formación

La educación tiene diferentes formas de manifestarse y practicarse. En este trabajo nos referimos a la formación en general, que va más allá de la academia pero que no la rebasa sino más bien la toma en cuenta en una visión general de conjunto.

La formación de las personas no depende exclusivamente de la carrera que se estudie, eso es solo una aportación. Depende más bien de las condiciones que le sean favorables y de la forma que enfrente las que le sean desfavorables, por medio de una construcción de estructuras epistemológicas en su intelecto, estructuras éticas y desde luego el razonamiento crítico. Ello nos posibilita la conciencia posicional y de conjunto, el camino por lo correcto sabiendo distinguirlo de lo conveniente.

La finalidad de la formación es la aprehensión de conocimientos y la práctica que han de hacer al hombre más sensible y crítico, empático y de principios. A esto se refería Aristóteles con la política¹⁶ (en su sentido completo). A una política de corte filosófico, la que sostuviera principios éticos y que pensara en la gente.

Pero hoy no podemos decir eso porque la política es algo distinto para la gente, y es distinto porque la mayoría de la gente la relaciona con corrupción, inseguridad y lavado de dinero, pero todos estos motivos son comprensibles, aunque no son la política, puesto que como ya hemos mencionado, la política significa algo distinto.

Ahora abordamos el sentido de la orientación en la formación, y la abordamos como un proceso que se debe cultivar en el ser humano, y este sentido de la orientación va encaminada a hacer consiente al individuo.

¹⁶ **Política:** es un concepto muy amplio y tiene diversas connotaciones, la política es pensamiento, es discurso en su amplio sentido, es filosofía, es organización y desorganización, es acuerdo y desacuerdo. Es todo ello dirigido, no podemos decir que es buena o mala, pues encontraremos que tiene ambas, pero ninguna determina a la política. Es por ello que Platón y Aristóteles decían que la política es o debería ser la madre de todas las ciencias (no confundamos la política con la ciencia política o con la filosofía política). La política bien hecha necesita de mucha precisión en muchos sentidos, tiempos, contextos, correlación de fuerzas, posturas, argumentos, planeación anticipada. Identificación de perfiles, congruencias, y tras más. Como mencionamos la política no es mala ni buena, es como queramos asumirla y hacerla. Por ello la política partidista, las elecciones, es entre tantas, una forma que puede adoptar la política.

La orientación depende de varios aspectos, primero de la procedencia del ser humano, la cual puede estar influida a su vez, por la familia y múltiples vivencias que han de tener impacto en el mismo.

Otro aspecto fundamental es lo que se vive actualmente, ello significa que se vive en un contexto social y ambiental, los cuales también moldean la forma en que pensamos. Por último está el patrón de guía, el cual significa el referente directo e indirecto en la orientación de las ideas, los actos y los pensamientos.

La mayéutica se hace presente en la vida diaria en la medida que decidimos hacer o no hacer, tal o cual acto. El arte de la orientación es ciertamente compleja porque se conjugan los elementos que ya hemos mencionado. Sucede que es complejo porque la combinación de estos elementos no siempre es posible, en la mayoría algunos casos uno de ellos se le da mayor peso.

La orientación también es un proceso, por lo tanto también se construye, en este punto cuando la formación es consciente el ser humano tiende a valorar mejor lo que tiene y se enfoca con claridad hacia el mismo y hacia sus semejantes.

Comúnmente la mayoría de los problemas del ser humano tienen su raíz en la educación, y podemos explicarlo de la siguiente manera:

Los problemas sociales tienen su origen en una relación de asociación, donde por lo regular se dan ciertos fenómenos en los que sobresalen las acciones de dirección y ejercicio del poder. Aunque no lo parezca el individuo se desempeña colectivamente llevando patrones de formación que adquiere en su familia. Por esta razón no se puede analizar el desempeño del individuo en sociedad sin que se tenga en cuenta la relación familiar.

Es por ello que los problemas sociales se refieren desde la escala familiar hasta su trascendencia en las esferas de la sociedad, estamos hablando de la esfera económica, la esfera política, y cultural (aunque en rigor, el concepto cultura englobaría a la práctica económica y política, ambas pueden entenderse como sociales.) continuando con el origen de los problemas sociales, si los fragmentamos para su análisis, podemos

decir que sus causas principales son la corrupción, la impunidad, los fraudes, pero eso solamente nos describe los males como tales y estos tienen un origen común: el exceso o defecto de alguno de estos elementos; formación ética, experiencia prematura, desorientación económica o política, arraigo religioso, dogmatismo, origen ideológico, contexto ambiental, cercanía familiar, etc.

La educación es el punto central en el cual las civilizaciones del pasado y del presente han enfocado los esfuerzos, (habría que ver que tan bien se han hecho los esfuerzos) y hoy en día sigue siendo uno de los mayores retos de la humanidad y es un reto porque implica una formación que va más allá de la formación académica escolarizada; más bien esta viene a ser parte de un conjunto de elementos en donde se incorporan las experiencias colectivas, la práctica política, la visión económica, el cambio de contextos ambientales, etc.

En otras palabras la educación depende de múltiples factores favorables o en contra del individuo. Y en un análisis de conjunto el problema de la educación suele caer en un círculo vicioso donde los problemas de las esferas de la sociedad, como la cultura, la ciencia, la economía, la política y la religión se atribuyen al desempeño de los individuos como producto de cierta educación, y la educación, a su vez, se justifica como resultado de la influencia de las esferas de la sociedad.

Pero algo es seguro, la humanidad no se quedará observando girar este círculo vicioso, más bien hará un esfuerzo interminable por enfrentar este colosal problema y lo hará desde la educación generacional, es decir comprendiendo que es un proceso que tiene que empezar por la iniciativa, por un motivo y un trabajo constante, desde los primeros niveles de escolaridad hasta los estudios de posgrado. Desde luego que durante este proceso los individuos deben recibir una educación lo más integral posible y con la idea de estimular las capacidades individuales y colectivas.

Acabamos de abordar el punto de partida, es decir el camino ya está planteado, pero el problema no termina aquí. Surge entonces una situación crítica, ¿Quién formará a esos individuos lo más completamente posible? ¿Acaso no son profesores muy bien

formados? Desde luego que para formar al ser humano primero se tiene que formar al profesor. Esto nos lleva irremediamente a estar formando a la par a los estudiantes de todos los niveles y en estos mismos estar formando a los formadores. Es como un círculo doble que se alimenta a sí mismo.

Es claro que salimos de un círculo para entrar a otro más grande y más complejo. Y este círculo surge con la siguiente interrogante ¿Quién y cómo se conseguirá que se formen educandos y educadores al mismo tiempo? Pues aunque fuera adecuado se necesita más que eso para conseguirlo.

En este escenario las grandes esferas sociales influyen para bien o para mal, es decir para consolidar y apoyar a los esfuerzos de la academia y las instituciones que la implementan o para permear vicios negativos que la corromper de una o de otra manera. Sin salimos de cause notaremos aquí la capacidad de los legisladores y las demás clases dirigentes para sostenerse congruente, ética y consecuentemente a través del tiempo en sus deberes públicos.

Por otra parte la misión concierne directamente a los que encabezan los espacios académicos básicos, universitarios e institutos de investigación desde donde normalmente se obtiene, se valida y se difunde el conocimiento.

Los interlocutores gubernamentales y las autoridades académicas son los que deben abanderar los esfuerzos de proporcionar las mejores condiciones políticas, sociales y financieras para el desarrollo, expresión y manifestación del máximo potencial intelectual, humanístico, ético y crítico de los individuos en formación.

La formación generacional de los seres humanos permea a través del tiempo, muestra de ello es la expresión heterogénea laboral, académica e investigativa de los Estados-Nación alrededor del mundo, donde sin duda veremos una desigualdad en materia de legislación educativa como producto de una composición diferente de los sistemas políticos.

También es notoria la diferencia de inversión financiera que destina cada país a la enseñanza en investigación. La expresión de desigualdad en la educación es notoria a

nivel de países y lo es también dentro de cada nación. Pero no olvidemos que esta heterogeneidad se debe a que existen diferentes condiciones naturales como las geográficas y ambientales que nos limitan a unos más que otros.

No perdamos de vista que el factor histórico social es una determinante que nos permite explicar estas desigualdades con base en el devenir de la historia, donde los países, regiones, entidades e instituciones no pueden analizarse de manera similar porque todos tienen un transitar diferente.

Otro aspecto muy importante dentro de la formación del individuo es la calidad de sus formadores. Los buenos educadores tienen que ser personas profesionales con cualidades deseables que sin duda varias de ellas escapan a los criterios de selección de los profesores porque en numerosos lugares no se cuenta con seleccionadores de tal alcance.

De tal forma, la planta docente de muchos espacios educativos cumple al menos con un mínimo necesario o la media nacional. Hablando de mínimas y máximas, también estas formas de medir son relativas y subjetivas, tanto así que nos orillan a un debate sociológico y epistemológico acerca del entendimiento e interpretación de los mínimos y máximos deseables, e incluso de los puntos medios.

La educación es un tema tan inmenso, podemos abordarlo desde varios puntos de vista, puntos que sin duda contienen infinidad de posibilidades.

Únicamente tratamos de encontrar el hilo conductor de la apuesta civilizatoria por medio de la educación y no abordamos la complejidad de la educación, que al respecto se han escrito numerosas obras y aun se siguen escribiendo.

Retomando nuestro objetivo encontramos la apuesta civilizatoria por medio de la educación, una formación que contemple en primer lugar el arraigo de una autoconciencia en la cual se comprenda que dicha apuesta es un asunto de identificar cuando tiene que abanderarse una postura normativa y regulativa y la otra en defender la libertad del ser humano, entendiendo la libertad como una diversidad de entendimiento al respecto.

Por un lado la apuesta civilizatoria relacionada con la formación de los individuos se planea dentro de sistemas institucionales que regulan y norman como formar a los sujetos, es válida hasta el punto donde se vislumbra la posibilidad de garantizar un mínimo de orden, un mínimo de aplicación, aceptación social.

Es claro que hablamos solo de posibilidades porque los sistemas de Estado normalmente están corrompidos de una o de otra manera, razón por la cual históricamente la aplicación de sus planes resulta poco eficaz, por tanto poco creíble.

Derivado de lo anterior es dable recurrir al pensamiento libre del ser humano para poder planear e influir en los órganos de poder para decidir sobre la manera más adecuada de educar o formar a los “hombres de bien”¹⁷.

Entendemos como hombre de bien al ser humano poseedor de una autoconciencia que permite integrar los más diversos conocimientos y lo libera a su vez de las cuadraturas viciosas del egoísmo, un ser humano con un pensamiento adecuadamente orientado y abierto para estimular y favorecer su inserción como individuo y en colectivo en el entorno social, orientado virtuosamente para apoyar las acciones sociales favorables y desactivar oportunamente las acciones que sean socialmente perjudiciales.

Desde luego este concepto tiene alcances y limitantes. Trabajar en la conceptualización ideal y teórica del ser humano representa un arduo y complejo debate, imaginemos ahora el reto que significa construirlo y sostenerlo en la práctica.

Regularmente al abordar la forma libre de planear la formación del individuo, se llega a los límites de cambiar el orden institucional y muchas veces el orden social establecido y por un lado se entiende que las medidas radicales son razonables, y más tratándose bajo sistemas políticos donde la libertad de expresión y participación son meramente un fantasma. Entonces la educación es un problema social de primerísimo orden.

¹⁷ **El hombre de bien:** esta forma de definirlo es subjetiva porque depende como cada ser humano entienda lo bueno y lo malo, y relativa porque depende del contexto o ambiente en el que cada individuo se desenvuelva.

Tomando en cuenta los razonables motivos que impulsan las soluciones radicales, los sujetos sociales normalmente caen en la desorientación política de enfrentar por la fuerza incluso sin conciencia de error el tomar las instituciones, guiados únicamente por la emoción de masa y escaso razonamiento.

Bajo estos contextos, las luchas sociales no tienen mayor alcance, porque no hay un plan de seguimiento que este permanentemente del mismo nivel. Es aquí donde se interpreta mal la lucha social y más tratándose de la educación.

Desde un particular punto de vista la lucha en masa es efectiva siempre y cuando tenga las condiciones que le permitan trascender, mientras tanto la salida es generando tendencia, consolidándola y proyectándola para mejorarla continuamente. Hablamos ya de una congruencia personal, una congruencia de conjunto, de seguimiento, de sensibilidad, una vez cubiertos estos puntos lo que sigue es la participación política consecuente.

Lo anterior se analiza tomando en consideración que es necesario generar rupturas epistemológicas que nos generen cambios favorables en las estructuras éticas del tejido social y político pero debemos identificar los momentos oportunos y construir la secuencia.

Sin esto seguiremos cayendo en una anarquía que lejos de mejorarnos, nos lleva a los vicios donde cada quien interpreta la libertad como mejor le parece y llegamos a dar pasos hacia atrás. Es importante cuestionar y mostrarse escéptico ante el orden del sistema político imperante, también es importante volver la mirada a nosotros mismos y auto-describirnos sobre nuestra congruencia personal, el aporte a nuestra familia, el aporte a nuestro alrededor y es que todo eso influye, comúnmente criticamos sin vernos hoy sin ver nuestra historia.

Más de una vez se cuestionan las constituciones y hasta cierto punto es correcto hacerlo pero hasta cierto punto también resulta incorrecto y hasta contradictorio, recordemos los grandes esfuerzos de hombres y mujeres de la historia, hombres que intelectualmente escribieron leyes, políticos que agruparon fuerzas y se arriesgaron

para darle cauce a las ideas democráticas y aun mínimo de orden. Las personas bajo este mínimo de orden entendemos que no podremos alcanzar la justicia plena porque hay diversas maneras de interpretar que es lo justo.

Con base en lo anterior es importante preguntarnos entonces ¿Cuál es la claridad en la formación? como veremos no es una pregunta tan fácil, la cual sin duda debemos abordarla apoyándonos de la educación por un lado, donde es junto a la pedagogía los quehaceres humanos con mucho peso sobre la formación humana, y entendiendo la educación como la fuente de formación de principios y valores primarios que han de manifestarse en la labor profesional y de todo tipo en las instituciones y sectores de la sociedad.

Pero la educación no es la única fuente de formación del ser humano, más allá de las aulas se encuentran los espacios laborales y de convivencia donde los seres humanos expresan su educación escolarizada, la consolidan y adquieren nuevos elementos formativos a partir de esta.

Con ello podemos decir que los sistemas de justicia, economía, gobierno, seguridad, salud, educación y milicia, son fuente de corrupción y mal formación ciudadana, es claro que bajo la lente social, la administración de estas instituciones representa ambición, poder, enriquecimiento ilícito, impunidad y corrupción humana y tiene mucho de cierto este razonamiento.

El asunto va más allá de descalificar a las instituciones, porque aunque no lo veamos, éstas, se nutren de personal formado en los sistemas educativos y con este simple hecho la educación ya tiene relación con las instituciones restantes, de las cuales recibe influencia y hasta limitantes.

En este acto recíproco donde la educación rebasa el sistema educativo, el cual se ve fuertemente influenciado y moldeado por los demás sectores de la sociedad, vemos que las instituciones de gobierno, la política, la economía, el sistema judicial, y las secretarías de estado, además de ser el nido de corrupción y demás vicios, también

representan un espacio formativo donde el ser humano consolida y termina de dar forma a sus actos.

En el momento en que reconocemos que estas esferas de la sociedad ofrecen una oportunidad de formación para las personas, en esa medida entra otro gran elemento que es fundamental en el pensamiento humano, y ese elemento es la práctica ética de cada individuo en cada espacio donde labora e interactúa con sus semejantes.

A esto, podemos afirmar que si bien el sistema educativo tiene mucho que ver con el arraigo ético de cada persona, también en esa medida los demás espacios dentro de las esferas que tanto hemos mencionado, deben ofrecer la formación ética para desempeñar sus cargos, trabajos u ocupaciones.

El último argumento de la ética apela a la libertad de decisión de cada individuo independientemente de la educación que haya recibido, es decir, con tanta diversidad de pensamientos, organizaciones y profesiones, el hombre tiene un juicio de valor que le impulsa a decidir sus acciones, así, hacemos referencia a la eticidad como fundamento a la buen obrar, donde a pesar de tener órdenes y estar condicionado, el ser humano decide con base en su libertad última, hacer o no hacer.

Y cuando el ser humano no tiene consciencia del valor ético, el reto es promover ese pensamiento dentro de sí. Y en su conjunto, los procesos educativos tienen esa gran misión histórica, es misión y es histórica porque tiene que ver con todos los seres humanos en todos los lugares, con distintas culturas y lenguajes, seres humanos que una vez conscientes de su conciencia ética (autoconciencia) promueven su misión histórica cada uno con los suyos.

La claridad en la formación la hemos planteado en uno de los grandes aspectos fundamentales como la educación en relación con las demás esferas sociales donde el elemento ético es esencial. Ahora seguiremos desarrollando el sentido de la orientación y la formación tomando en cuenta la religión como institución social donde sus razones de existencia nos parecen más interesantes que la misma práctica religiosa.

Religión y formación

No podemos hablar de religión sin abordar primero la religiosidad porque es ésta la que da sentido a la religión en sí misma, desde luego con una nos referimos a la otra necesariamente. Y no podemos iniciar de otra manera sino indagando lo que se entiende por religión o religiosidad.

A través de la historia numerosas veces se ha tratado de dar una definición al significante de religión, algunos han fragmentado la palabra en sílabas para rastrear las huellas del origen etimológico, pero lo que es cierto es que no se tiene un pleno consenso acerca del hecho religioso, lo que unos llamarían sagrado. En todo caso se ha tratado de ganar una validez universal en este intento por definir el concepto religión.

Es necesario precisar que para entender el concepto de religión tenemos que centrarnos primero en los motivos de la existencia humana que nos expliquen la religiosidad. En primera instancia podemos definir de varias maneras el vocablo y tenemos por ejemplo a un Zubiri que alude a religión bajo la unión de re-ligación con significado de relación o unión. Otro más como Ernst Bloch que fragmenta el vocablo en re-ligio en el sentido de establecer conexión entre un Dios y la creación.

Lo anterior nos dice muy poco, ahora es tiempo de fijarnos que nos dicen explícitamente otros autores notables en el campo de la filosofía y teología.

Hegel (1952) define la religión como la conciencia de la esencia absoluta, es decir como lo diría Hans Küng (2007) el origen supremo capaz de dar razón de ser al ser. Por su parte Russell (1969) argumenta que la razón de la religión es la necesidad de pensar en lo infinito.

En este primer acercamiento al concepto de religión que tiene su esencia en la religiosidad, la cual se entiende como la necesidad humana de un orden moral supremo, una necesidad de unión, en la cual la mayoría de autores converge en que la religiosidad y el hecho religioso se basan en el sentido de dependencia humana hacia un ser superior a él.

Es claro que los intentos anteriores de definir el fenómeno religioso no contempla un análisis profundo que no viene al caso en este trabajo, más bien lo que se pretende es entender los principios de los cuales surge el hecho religioso.

Cuando hablamos de religiosidad referimos a la necesidad humana de creer en un ser superior al hombre y que por tanto rige en pensamiento de lo infinito.

Nótese que ya podemos abordar la religiosidad como el fenómeno que da sentido a la religión en su significancia genérica. Y si la religiosidad o el fenómeno religioso se manifiesta en fe o creencia que se ha construido a través de la historia y que se expresa en un sistema moral socialmente aceptado como una institución, entonces lo que debemos preguntarnos ahora, es ¿cuál es la función de la religión¹⁸ dentro de la sociedad, dentro de la cultura? Hacemos énfasis a la función religiosa por la influencia que ejerce en los individuos específicos y en las masas.

No olvidemos que la religión, tenga el peso que tenga, es una institución más del Estado político. Así, Frente a otras esferas de la sociedad la religión para muchos cumple la función de integración social, pero tal como lo señala Fierro (1979) no tenemos que quedarnos solo con esta afirmación pues quedaríamos estancados en una explicación funcionalista.

Y analizando con calma la afirmación anterior sobre la función de la religión en su papel de integradora, le damos la razón frente a otras esferas de la sociedad, pero ese papel queda inhabilitado cuando la función se pone a prueba frente a sí misma, es decir, en la práctica de las diversas religiones del mundo.

En este sentido existe ya una contradicción ya que pasó de ser un factor de unión a ser un factor de fragmentación social, entendiéndolo bajo la lucha interna entre expresiones religiosas por ganarse unas a otras los adeptos.

Es importante diferenciar cuando es una función y cuando es la otra. En otras palabras, será factor de integración para numerosos casos donde los principios religiosos

¹⁸ **Religión:** Con este concepto, nos referimos a la institución de la humanidad, con sus diferentes divisiones y formas de profesarse.

encuentren fines comunes pero donde no los hay, todas las religiones buscarán diferenciarse y protagonizar, logrando con ello cierta des-unión social.

Y para fines de esta obra nos fue necesario identificar el doble papel de la religión en el contexto social. Lo mencionamos porque desde el pasado, hoy y en la posteridad, la religión seguirá cumpliendo su papel histórico, papel que desde luego va más allá de la complejidad abordada.

Sin embargo lo sobresaliente es que dada su función histórica, la influencia religiosa en el pensamiento y acciones de las colectividades sigue siendo una realidad compleja que tiene mucho que ver en las relaciones sociales.

Lo notable aquí es como darnos cuenta que podemos estar cegados por la influencia dogmática de la religión que favorecen o perjudican las relaciones humanas.

Centrándonos en una formación ética rigurosa, no es relevante eliminar o promover la religión, sino la reflexión consciente sobre ella.

Con base en lo anterior es claro que lo interesante es la conciencia reflexiva sobre las ideas y razonamientos donde estamos parados y con la finalidad de realizar un buen ejercicio formativo tomamos en cuenta estos elementos que consideramos indispensables al referirnos al aspecto religioso y con ello damos causa a otro razonamiento donde se vincula la ciencia y la religión como dos grandes pilares de la construcción social e histórica de la humanidad.

Esta construcción del pensamiento religioso como el científico no es una relación que el hombre se haya inventado, ya que la historia humana se ha encargado de relacionar estas formas de pensar que tanto ha discutido y sostenido en las diferentes etapas de la historia de la cultura, y así lo veremos en el siguiente apartado referido a la relación ciencia y religión.

La relación ciencia y religión

La relación entre ciencia y religión no significa precisamente que tengan aspectos similares, sino algo más que eso. Por ejemplo el materialismo científico frente al literalismo bíblico, nos muestra la relación de conflicto que se establece entre ciencia y religión.

El materialismo científico sostiene que la ciencia es la única vía para lograr el conocimiento humano. Mientras que los literalistas bíblicos consideran la vía religiosa a través de la biblia como única fuente de conocimiento, y por tanto esta corriente religiosa ve a la ciencia como un desafío a la fe bíblica (Russell y Mc Nelly, 2005).

Estas dos esferas también tienen una relación de independencia, en tanto cada una sostiene el uso de diferentes métodos opuestos y lenguajes diferentes, así como la razón frente a la fe. En este sentido la ciencia se basa en los hechos y la religión en valores, la ciencia¹⁹ es objetiva y la religión subjetiva.

Un elemento fundamental que no debemos olvidar es que nos demos cuenta o no, históricamente estamos influidos por ciencia y religión ligados más desde un plano inconsciente que racional. Desde luego se convierte racional cuando nos damos cuenta de que entre estos dos mundo aparentemente separados tienen más lazos de unión de los que pudiéramos imaginar.

En párrafos anteriores hemos retomado el breve esbozo explicativo del significado de ciencia y religión, cada una por separado. Ahora nos damos el espacio para abordar la relación que existe entre estas dos expresiones del conocimiento y prácticas humanas.

Antes de abordar la relación ciencia-religión es preciso que tomemos la ciencia en su significado amplio, es decir como forma sistemática de buscar el conocimiento humano y no en su sentido particular donde el significado es limitado a la parcelación del conocimiento.

¹⁹ Nótese aquí que a ciencia nos referimos a la ciencia natural.

En el caso de la religión, para ligarla con la ciencia, es necesario tomar de ella solamente su significado genérico, el de la religiosidad, y dejar de lado la descripción de alguna religión en particular. Es decir hablaremos del sentido general de la religión como una manifestación de la búsqueda moral suprema en un ser supremo, y no desde un sistema clasificatorio, el cual nos llevaría a sesgar el intento por tener una mirada central sobre esta relación.

La relación entre ciencia y religión es estrecha en términos generales, es decir en la práctica misma de ambas y no tanto en la clasificación o en los objetivos que persiguen.

En el sistema clasificatorio de las ciencias, así como su práctica, exige en sí misma un objetivo distinto del de la religión. Pero la religiosidad ha estado presente en la práctica de la ciencia. Y con ello nos referimos a que el hombre no pensando en dioses, obra con cierto optimismo.

El hombre parte de cierto optimismo, sea cual sea su fuente emotiva y la coloca como un rompe vientos, donde sin duda, en lo que realiza diariamente, espera un resultado favorable por no mencionar lo bueno y lo justo.

Existen numerosos ejemplos para demostrar que esta fe mencionada en el quehacer humano no necesariamente hacia un dios en especial o hacia una práctica religiosa formalizada.

En este momento es pertinente la aportación de Russell (1969) Si la naturaleza es la creación de Dios, entonces esta naturaleza es contingente y como es tal, el hombre necesita de la ciencia para describir los conocimientos encerrados en la naturaleza.

Nótese aquí que este autor concede mayor peso al carácter teológico frente a la ciencia, pero no por ello deja de mostrarnos la relación ciencia y religión.

La relación ciencia y religión es notable cuando dos personas esperan soluciones diferentes para un mismo problema. Hablemos sobre la guerra en la granja de Gaza, que con respeto por mostrar este ejemplo, aludimos a los padres que con plegarias salen

a buscar comida para sus hijos rogando que no les dispare el tirador, rogando que termine la guerra y no precisamente plegarias dirigidas al gobierno o a la ciencia.

En otro lado del mundo un hombre enterado del conflicto bélico antes mencionado, se pregunta por qué la ciencia ha permitido la creación de conocimientos que conlleven a la muerte del mismo hombre.

La ciencia y la religión no tendrían por qué estar peleadas, más bien es el ser humano que en su intento por imponerse sobre otros hombres desde el poder, limita o promueve el desarrollo de la ciencia o la práctica religiosa. Tal es el caso de la iglesia católica contra la ciencia copernicana y galileana.

Caso contrario cuando la ciencia y la religión han trabajado juntas en la enseñanza indígena en Latinoamérica durante la colonia española y portuguesa, donde en varios casos se unió la voluntad religiosa con los conocimientos de ingeniería desarrollados por la ciencia de la época.

Es claro que los grandes desequilibrios provienen de los vicios sociales por exceso o defecto y volvemos a concluir que la ciencia y la religión no son buenas ni malas, es más bien como el hombre asuma su práctica y los fines con los que sean utilizadas.

La idea principal es que existe un puente en construcción entre la ciencia y la religión, pero de mayor importancia es promover un pensamiento ético, desde estos terrenos y fuera de ellos.

Hasta aquí hemos plasmado la relación ciencia y religión de la que podemos rescatar la importancia de promover el pensamiento ético bajo cualquier campo de la ciencia o de la religión, siempre que así se favorezca la condición humana en su mayor expresión.

Es claro que la formación de ideas y razonamientos científicos y religiosos también se basan en ideas liberales, conservadoras o revolucionarias, por eso no podemos dejar de tomar en cuenta la formación de las ideologías en la historia de la cultura y con ello su injerencia en nuestra formación cultural.

En las ideologías formamos criterios y argumentos por eso es necesario incursionar en la formación de la ideología.

La formación Ideológica

Hemos mencionado las ideologías y la hemos definido como la autoconciencia que es incapaz de pensarse a sí misma.

A veces esta definición aun nos parece confusa y tenemos razón de sentirnos así, porque en sí misma es un significado que debemos desglosar y entender como las ideas que asumimos como nuestras y que manejamos comúnmente pero que no nos hemos preguntado y mucho menos somos conscientes de cuál es el origen de ellas.

Nótese que aquí estamos hablando de ideas religiosas, políticas, académicas y culturales, de las cuales no podemos calificar de malas o buenas, sino más bien en qué medida influyen en el ser humano.

Teniendo claro esto podemos abordar dos tipos generales de pensamiento que van a influir en la formación de ideologías.

Se trata del pensamiento materialista y el pensamiento idealista, ambos proceden de fundamentación filosófica, es decir; son reflexiones que el ser humano ha creado para explicar el origen del propio pensamiento como facultad humana y el pensamiento como construcción de la cultura.

Así, la corriente materialista argumenta que la materia o cuerpo determina a las ideas; es decir que para pensar primero se necesita la masa cerebral sin la cual no es posible pensar, postula que el pensamiento necesita forzosamente de un cuerpo.

Desde luego tiene su lógica y es importante tomar de esta lo que es útil en el momento requerido.

Por su parte la corriente idealista sostiene que la capacidad de pensar es lo que determina a la materia. Argumenta que la capacidad pensante del ser determina que se piense a sí mismo y de esa forma piensa las cosas que le rodean.

Sostiene también que el cuerpo sin pensamiento es como si no existiese. Es decir, necesariamente necesita haber pensamiento que piense los cuerpos o la existencia.

La filosofía a través de sus pensadores ha desarrollado estas grandes corrientes que adscriben otras corrientes particulares.

Numerosas veces las personas, sabiendo o no del significado, se descalifican unas a otras de materialista e idealista, generalmente se refieren a la importancia que algunos le dan al dinero u objetos de valor monetario, mientras que los que son calificados como idealistas, generalmente es porque se consideran personas con numerosas ideas sin poder aterrizarlas.

Atendiendo a los significados adecuados, es importante tener presente que ser idealista o materialista es un asunto de tener claridad de cuando ser una y cuando ser de otra y ello no significa que no seamos serios. Pues la seriedad implica al mismo tiempo saber cuándo necesitamos tomar una postura definitiva y cuando tenemos que ser hábiles para no casarnos con una postura.

Hasta aquí se ha tratado el asunto de las ideologías haciendo una breve explicación de las grandes corrientes del pensamiento filosófico. Ahora entraremos a las ideologías que, como en la cuestión materialista e idealista, todos los seres humanos somos partícipes de ello, lo queramos o no, estemos conscientes de ello o no.

Se trata de la ideología liberal, la conservadora y la revolucionaria. Estas están presentes en todas las esferas sociales, estos conceptos se empezaron a usar desde la revolución francesa, considerada por algunos la máxima expresión de las ideologías.

Pero la manifestación de estas ideologías es tan antigua como la cultura misma, es decir que estas actitudes ideológicas han estado presentes en cada fase de la historia, ya que se encuentran relacionadas y siempre se piensa una en comparación de las otras.

El liberalismo²⁰ como ideología, es la apertura a nuevos conocimientos. Su instrumento principal son las reformas, es decir su forma de operar es reformista.

El liberalismo argumenta que la sociedad necesita cambios en la estructura política y económica. Sus banderas son las ideas de progreso, ideas de cambio, la libertad de dirigir nuevas reformas. Estas ideas tendrán un éxito histórico y así mismo vicios que han llevado a esta ideología a su hundimiento.

La expresión del liberalismo en la política ha sido la creación de las cartas magnas en diversos países, las reformas a las constituciones y muchos de los sistemas jurídicos que se han practicado a través de la historia.

El liberalismo es libertad de que el mercado forme los precios con la oferta y la demanda. En la actualidad no es difícil ver la maniobra de la política liberalista, por lo regular son la postura de derecha.

Frente al liberalismo ha estado presente el conservadurismo, que sostiene que es un error hacer cambios en la estructura política, religiosa y económica.

Esta postura ideológica parte del principio que: debemos estar agradecidos por lo que tenemos y debemos mantenernos así como estamos, que el funcionamiento del mundo tiene su lógica adecuada y no tenemos por qué alterarla.

Esta postura es partidaria de conservar tajantemente las costumbres y tradiciones en la organización de la vida política, religiosa y económica.

Esta postura surge ante la amenaza reformista de los liberales. Como mencionamos, ha estado presente en diversas culturas, pues siempre hubo personas que proponen cambios y otras que se oponen a ello.

Como el liberalismo, la postura conservadora tiene y ha tenido su aporte histórico en las diversas civilizaciones del mundo, dichos aportes se han manifestado en la valiosa defensa de las tradiciones culturales, dentro de las estructuras de poder y fuera de ellas.

²⁰ **Liberalismo.** Wallerstein explica los vicios del triunfo del liberalismo, a tal grado de predecir su hundimiento.

Pero desde otro punto de vista, el conservadurismo es la actitud de mantenerse en el poder, con privilegios históricos y estar en contra de la rotación posicional.

Las instituciones religiosas han sido unas de ellas, citemos la iglesia católica y su actitud conservadora en la Inglaterra de Enrique VIII, o en la España de Isabel y Fernando, ni se diga en México durante la etapa de reforma juarista. Estos ejemplos están presentes en todos los sectores sociales.

Como postura política, aunque el conservadurismo se opone a las reformas, regularmente siempre tiende a negociar posiciones, por ello su postura es de centro derecha que de izquierda.

La ideología revolucionaria o radical, es partidaria de los cambios radicales o totales, califica a los liberalistas y conservadores como culpables del estancamiento social, político y económico. Su bandera es el cambio radical a través del movimiento revolucionario para imponer un nuevo sistema político.

Su sistema ideal es el comunismo, y como postura política son de izquierda. Es decir están en contra de todo lo que propone reformas.

Regularmente son de actitud más emocional que de razón. Son utópicos y tienen la carencia de ser inconsistentes en su lucha por el poder.

Si ponemos atención en nuestro actuar, nos daremos cuenta que para ciertos contextos nos mostramos liberales y para otras situaciones somos conservadores. También algunos escenarios nos parecen absurdos y no dudamos en mostrarnos radicales. Por ello es importante tener presente su significado y tener claridad que no son buenas ni malas. Serán positivas o benéficas en la medida que sepamos situarnos en ellas cuando el contexto situacional lo requiera.

Teniendo como base lo anterior es preciso señalar que el ser humano se organiza en instituciones morales y grupos, cualquier propósito que se persiga tiene una postura de ideología que cae en cualquiera de las que hemos explicado anteriormente. Así

numerosos políticos y estudiosos hacen alusión de manera abreviada a las ideologías dando por hecho que mucha gente entiende su significado

La búsqueda del camino.

La búsqueda de la salida a los problemas de nuestro país y de otros más que se encuentran en condiciones similares, no es un asunto que solo dependa de la buena voluntad de la personas o de una voluntad política que nunca llegará.

Recordemos que el Estado surge como un contrato social donde se conforma de la suma de las voluntades de todos los hombres y mujeres de un territorio determinado.

Recordemos también que el Estado tiene diferentes mecanismos que le dan el poder absoluto que solo puede ser sustituido por la misma suma de voluntades con una claridad y trascendencia histórica, capaz de sostener un orden distinto del actual.

Lo que tenemos que tomar en cuenta es si con los actos que estamos llevando a cabo como sociedad nos lleva a alguna salida o solo es un autoengaño disfrazado de lucha.

Numerosas veces hemos sido testigos que el Estado hace uso de toda la fuerza política y del monopolio de la fuerza física para imponer su voluntad sobre el pueblo, desde luego es injusto todo ese maniobrar.

Resulta importante mencionar que el Estado ha operado así con cada etapa histórica presente. Ahora si el estado fue una conformación histórico-social, entonces la salida para derrumbarlo es también una construcción histórico-social, consiente, congruente y consistente.

Vemos así, que la salida es larga porque muchos se van a lo fácil, pero ¿dónde está la lucha consistente?

La salida es la construcción ética histórica, la trascendencia del ser, rebasando los límites del individualismo y la colectividad sin rumbo.

La estatura humana es tan capaz de crear un nuevo orden, lo difícil es conjuntar las voluntades humanas hacia un mismo fin: la liberación de la expresión de la diversidad en la pluralidad, he ahí el reto.

Es evidente la lucha entre la misma izquierda por encabezar un proyecto que cada grupo considera ético, es una subordinación de las personas al protagonismo ingenuo o viciado. Por otro lado, lo que mueve a mucha gente es la emoción de las multitudes nerviosas y ansiosas de órdenes desordenadas.

Más que claro está que la gente necesita sentirse útil, necesita sentirse tomada en cuenta y por lo tanto importante, el asunto direccional va más allá de esto, es decir que la salida debe ser con participación, tomando en cuenta a las personas, repartiendo un poder que forme los cuadros sustitutos.

Y volvemos a lo mismo, es un camino complejo, difícil, pero no imposible, es asunto es que no vemos ese camino claro, o al menos no todos. Pero ahí está la salida: una construcción de estructuras éticas, rigurosas, capaces, consistentes y sin ingenuidad.

Es el fortalecimiento de las primeras actividades formativas del ser humano, es la agrupación de fuerzas sociales. Es la experiencia política del reconocimiento basada en el lenguaje del trabajo y del ejemplo.

Es la continuidad de las verdaderas revoluciones del pensamiento, del trabajo y de la sensibilización de la estatura humana la que permitirá el crecimiento y el avance hacia la apuesta civilizatoria.

El hombre necesita despojarse de esa falsa dignidad con la que se arropa diciendo que los cargos políticos no sirven. Se necesita que la verdadera dignidad se arme de valor y se quite la máscara ingenua de la apatía política.

Las verdaderas posibilidades del cambio histórico y trascendental están en la lucha por el poder. Desde el poder se puede decidir el rumbo político y necesitamos agrupar para el poder.

La izquierda no es verdadera cuando no inicia una lucha verdadera por el poder, estar siempre en la oposición no es la salida. La salida es buscar una oportunidad del poder, es demostrar nuestros cimientos y nuestra construcción. Es proteger lo ético con lo instrumental y destruir lo pernicioso de lo instrumental con lo ético en el más amplio sentido del significado profundo de este concepto de inferencia.

El contexto también construye al hombre

Como en la biología, el medio ambiente influye en la determinación de las especies. En la construcción del pensamiento humano el contexto social influye en gran medida a moldear esquemas y estructuras epistemológicas.

El pensamiento del ser humano se moldea de tal o cual forma con las experiencias y la rigurosidad racional que está obligado a construir en diversos tiempos y situaciones.

En un ambiente social de mucha estabilidad, los sujetos son pasivos y hasta cierto grado el carácter es suave, hablamos de ambientes donde se practica la música, el dibujo e incluso en espacios destinados a comer.

Existen también los ambientes de mucha tensión social, donde las personas se enfrentan con mucha frecuencia a los argumentos de otras, argumentos políticos sobre todo.

En los espacios de lucha política el hombre moldea un carácter de resistencia que le permite llevar a cabo tales proyectos que requieren de la planeación, la agrupación, las tendencias ideales y propositivas.

Numerosos ambientes de tensión son motivo para que muchas personas al darse de cuenta de esto y de su excesiva sensibilidad o más bien ingenuidad y falta de disposición, abandonan este ambiente por uno de mayor comodidad.

En todos los contextos sociales la relación es una relación política en su amplio sentido, una relación política con numerosas expresiones. Las relaciones sociales de familia, las

relaciones de amistad y convivencia con la sociedad, en todas ellas se dan las relaciones de poder, relaciones de dirección y orientación, donde generalmente nos formamos como hombres individuales y hombres gregarios.

Por lo regular, el aporte del contexto no siempre es consciente, de hecho en su mayoría es inconsciente para el ser humano, solo pocos de ellos pueden darse cuenta, y los que se dan cuenta, son los que suelen sacarle mayor ventaja a los ambientes sociales.

Una de las grandes virtudes de un buen político es la conciencia y el manejo del contexto social, que como aspirante o detentador del poder, al realizar una lectura adecuada del contexto social, puede interpretar e inferir,

El ambiente influye, como veremos, en la mayoría de nosotros, desde los primeros momentos en que nacemos, nuestra formación sigue un rumbo que obedece al contexto social, económico y político.

Por ello cuando dos jóvenes de la misma edad pero diferentes regiones compiten por alguna razón determinada, es claro que habrá uno más ventajoso que otro y la explicación es la diferencia de contextos en los que cada uno se formó.

Pero no tendríamos por qué comparar ciertas personas o ciertas instituciones como solemos hacerlo en el presente, cuando comparamos por diversas razones a las culturas o las ideologías, lo que hacemos es estar dando malas referencias de una pésima comparación, ante estos conceptos no hay punto de comparación.

Es claro que las comparaciones solamente deben establecerse cuando dos elementos de similar formación tienden a competir entre sí. Solamente los hombres sacan las comparaciones más allá de su campo.

Sobre las decisiones

Las acciones se definen por nuestras decisiones y estas a su vez por el juicio crítico o ético que hagamos de manera analítica o temperamental.

Bajo esta lógica, nuestras decisiones se basan en un juicio de valor ético en cualquier grado. En este sentido, tenemos que saber decidir para nosotros y decidir para los demás incluyéndonos a nosotros mismos.

Tomando en cuenta las decisiones que son correctas a corto plazo o a largo plazo, pues no precisamente se corresponden, es decir, lo que es correcto a corto plazo a veces no lo es a largo plazo. Ciertamente esos son los niveles de decisión. E ahí las implicaciones y la complejidad de la decisión.

En ocasiones sucede que ejecutamos una decisión correcta que engloba la oposición y la corriente en la que estamos insertos, contemplando el criterio de largo plazo, a veces nuestros amigos se sienten sin respaldo incluso invadidos en su espacio, pero eso pasa porque solo ven el plano personal suyo, que a corto plazo es inconveniente y equivocado, pero a largo plazo es totalmente conveniente y acertado, desde luego lo esencial, aquí, es hacer saber esto a nuestros amigos y equipo, de esta forma se camina correctamente.

El mundo de las decisiones se da por agrupaciones, esto tiene que ver con un cierto nivel de contacto social. Sucede que los grupos se ponen de acuerdo para decidir una postura ante tal o cual situación, en la mayoría de veces, los grupos sin información suelen cometer muchos errores de precisión y ubicación política en el contexto.

Los errores de los grupos o los individuos provienen de la falta de información u orientación. Regularmente estos errores suelen expresarse en limitar o promover con exceso o defecto algunas banderas que desde su punto de vista son justificadas.

Ante estas expresiones un grupo con mayor información y experiencia puede darse cuenta y reorientar estas opiniones.

Es claro que no existen posturas inocentes, ni siquiera en la teoría, quien así lo crea es ingenuo. La postura de neutralidad solamente existe en el discurso, tenemos como experiencia que cualquier desentendimiento o manifestación necesariamente cae en una postura política favoreciéndola o rechazándola.

Del párrafo anterior se torna imprescindible la adecuada lectura política de los contextos. Y en este sentido, en el plano individual, cuando tomamos una decisión estamos decidiendo también por los demás, que quizá no están con nosotros pero tienen mucha cercanía como la familia.

Es aquí donde vemos que las decisiones que tomamos aunque nos corresponde a nosotros, debemos identificar cuáles son exclusivamente para uno mismo sin repercusiones terceras y encontraremos que estas son pocas, la verdad es que la mayoría de las decisiones que tomamos tiene relación con nuestra familia, amigos y gente cercana, por ello es importante tomar decisiones críticas y éticas en todo el sentido de las palabras.

Las decisiones tienen el peso que le demos con la carga crítica y ética, de esta manera, las decisiones pueden construir pensamientos y acciones así como pueden desmoronarlos. Con claridad de la situación y conocimiento de sí mismo, el hombre puede decidir prudente y constructivamente, por ello es necesario que los seres humanos se formen también para saber tomar decisiones en la sociedad tan cambiante y diversa.

Pensamiento disperso y pensamiento centrado

En todo ser humano es importante tener apertura constante en el pensamiento, al análisis de nuevas teorías, nuevas posturas, al mismo tiempo es importante también mostrarse escéptico ante ellas, así como la duda metódica de Descartes, y luego como la crítica de la razón pura de Kant, donde criticar significa analizar las cosas en su justa dimensión y es así como se vislumbra el alcance y las limitaciones de un pensamiento en determinada corriente. Pero más bien es ir más allá de ello, es estar atentos de los tiempos pertinentes para tomar una postura, y desarrollar una acción, es decir no siempre se tiene que dudar, es más tiene que buscarse la solución de esas duda y en determinados casos inclinarse por la más válida o mejor argumentada, y esto no significa que dejen de cuestionarse o mejorarse.

Hablamos concretamente de estar abiertos a los diversos pensamientos que pueden aportar más a nuestro criterio, a nuestra percepción del mundo, un mundo tan complejo.

Con respecto de esto, es importante saber identificar los momentos políticos²¹ en los que estamos insertos, pues es claro que muchas veces podremos ser muy buenos en el discurso²² hablado pero es muy distinto en la operación. De manera contraria también suele pasar que en las personas existe una gran capacidad de operación de las personas pero deja de lado su interés por el análisis, en ese sentido es saber identificar el papel de los diversos perfiles a razón de no dar mayor ni menor valor a ellos, solo el correspondiente.

La claridad del pensamiento nos da la centralidad en las ideas, con esto podemos afirmar que necesitamos estar seguros de donde estamos parados para dar solidez a nuestras decisiones y construir pensamientos. El pensamiento centrado sacrifica

²¹ **El momento político:** es el momento adecuado para ejecutar algún plan o acción, es ese tiempo y no hay otro momento para ello. Es cuando es pertinente (que es importante con respecto del contexto actual) y es oportuno realizarlo (que se presentó la oportunidad en la plática o en las condiciones sociales)

²² **Discurso:** el discurso es un concepto amplio y complejo, podemos entenderlo como las ideas, pensamientos estructurados que manejan, asumen, promueven, difunden, las personas, las organizaciones, las instituciones, los gobiernos, y lo manifiestan de forma escrita, hablando, y haciendo acciones. Los discursos pueden ser de derecha, izquierda, pueden ser institucionales etc. Por ejemplo cuando decimos que un político dice un discurso, es un discurso hablado y es solo una manifestación de entre tantas.

múltiples experiencias pasajeras pero obtiene la visión de conjunto que le permite no desviarse del camino deseado.

El pensamiento disperso pretende abarcar todo y en la mayoría de ocasiones decide y ve por el mismo, como consecuencia de ello, la claridad se pierde y tropieza a cada momento. A menudo este pensamiento genera una disciplina de la indisciplina porque los vicios tienden a exacerbarse hacia los extremos dejando incapaces de realizar simples deberes.

Es claro que la orientación de los pensamientos no debemos dejárselos a la inteligencia o la suerte, más bien hay que apostarle a una disciplina de grupo que trabaja en equipo y de un individuo consiente, que se cultiva y que aprende para consolidar sus pensamientos y acciones.

El rigor en la formación

Todo hombre virtuoso recibe una formación directa o indirecta, y en la antigüedad estas personas eran llamadas espíritus enciclopédicos y recibían este nombre porque eran capaces de dominar casi todo el conocimiento de su tiempo, al tiempo que el conocimiento avanzó, también desaparecieron los espíritus enciclopédicos, por la única razón que el conocimiento se diversificó tanto que hoy nadie es capaz de dominar las diversas ramas de la ciencia y la filosofía.

El significado de rigor no siempre es asumido de la misma manera, puesto que el rigor encierra en sí mismo una exigencia de calidad, en las personas puede ser asumido conscientemente o viceversa. Esto se debe a los cánones sociales y familiares que tienden a identificar de manera marcada o desapercibida una disciplina personal que ha de formar el perfil de las personas.

Podemos poder el ejemplo de la formación militar donde los conceptos de disciplina son rígidos y están orientados a mentalizar a los soldados para la resistencia física y al dolor, aunque no significa que el concepto de valor, resistencia física lo diga todo, es claro que en este sector se tiende a formar sujetos mecánicos que obedezcan ordenes instrumentales sin criterio, porque aunque lo tuvieran están en un medio donde prácticamente no cuenta.

Como hemos mencionado anteriormente el rigor tiene su significado según el medio social que ejerce sobre el individuo, existe un rigor que es el rigor científico, en el que su alcance es enorme a través de la historia es respaldado por la evolución del pensamiento, es aquí donde el rigor científico es el rigor del pensamiento.

Hablamos y mencionamos el rigor personal como la exigencia que cada individuo se propone realizar en conjunto y de manera individual, a esta forma de exigencia nos referimos cuando gran parte de lo que el individuo consciente decide ser por el rigor de los grupos sociales, familia y ambiente social en el cual está inserto.

Es claro que algunos ambientes son más exigentes que otros, también los individuos son dados a tener interés por diferente tipo de rigor y en este sentido en que es partidario del rigor experimental en la ciencias biológicas por ejemplo, puede no importarle el rigor preferido por otro que se adentra al análisis sociológico, ambos igualmente validos pero con papel y aplicación diferente.

Hemos llegado a un punto donde la ciencia y la filosofía se diferencian por su carácter pero que tienen relación por tratar los asuntos de la vida del hombre y su relación con el mundo. Aquí es preciso señalar lo absurdo que resulta el debate de las licenciaturas con las ingenierías o de la ciencia con la filosofía, porque al final todo es complementario porque es conocimiento que refiere al hombre, su pensamiento y su entorno.

Los seres humanos se forman en condiciones adversas que le permiten aprender y superar sus propios límites. Bajo esta premisa, es preciso tener en cuenta que en la vida no nos define la inteligencia por separado de la disciplina y experiencia, sino más que eso es la orientación de nuestras acciones y decisiones que inevitablemente implica un nivel de rigurosidad en nuestro pensamiento.

Pensamiento donde sin duda tenemos que integrar tanto inteligencia como madurez. Lo anterior nos lleva a algo muy interesante, a la formación de estructuras éticas en nuestro pensamiento, que, una vez arraigados en nosotros, ha de expresarse en acciones y conversaciones inteligentes, maduras, cargadas de sensibilidad humana con nosotros mismos, con nuestra familia y gente de nuestro alrededor.

Aquí es importante que no olvidemos que nuestra sensibilidad proviene de la familia que nos ha formado, de nuestras relaciones y lazos familiares, de las actividades que a diario compartimos (como el ver y sentir la necesidad de apoyarnos en casa, en el campo) la sensibilidad también proviene de la convivencia social en ambientes de frío, calor, hambre, aflicción, presión, violencia, soledad, etc.

Y el último referente formador es la guía de vida que puede ser una personalidad, una familia y las miras objetivas de las metas sociales que se plantean los individuos con

base en su presente y su historia. Aquí el referente deseable se convierte en un motor que impulsa acciones que han de tener repercusión lateral e individual.

Con base en lo anterior es normal que tengamos diferentes formas de ser sensibles o que unos seamos sensibles para algunas situaciones y otros hacia otras. Como se mencionaba en un inicio, las condiciones adversas o fáciles nos permiten formar el carácter, (*ethos*²³), el cual, expresa parte de nuestra formación. Recordemos que este *ethos* va a estar conformado por la influencia del entendimiento o racionalidad (*nous o logistikón*, como lo llamaba Platón), por un *Thymós* (entusiasmo) y por la influencia de la *Ephitimía* (impulsos).

El ser humano está dotado de cierta capacidad de razonamiento (intelecto), pero también de sentimientos que le son propias por las relaciones de afecto con los padres, los hermanos y en su caso la pareja. Ello nos lleva a afirmar que somos inteligentes y sensibles y que por tanto somos sujetos de manifestar o demostrar empatía hacia los abatimientos ajenos.

Ser sensible es muy importante, se puede decir que es un componente esencial de la personalidad y que su cultivo determina que tan comprensiva sea una persona.

Cuando hablamos de una formación rigurosa y ética en los seres humanos, hablamos de una formación de una persona de bien, que sepa orientar bien sus acciones, es decir que tenga un buen criterio que le permita decidir correctamente frente a situaciones de juicios de valor, identificando lo que es bueno, lo que es correcto y del modo de enfrentar esas situaciones de tal forma que las cargas morales sean adecuadas tanto para el como para los que se relacionan con él.

El criterio ético lo adquirimos con las condiciones difíciles de nuestro vivir, y también con las oportunidades favorables que se nos presentan, de acuerdo con ello, tanto la práctica de las acciones éticas como su enseñanza son fáciles y complicadas a la vez. Fáciles en el sentido de que teniendo disposición y voluntad por hacer correctamente

²³ **Ethos:** en griego significa “carácter”, no hay que confundirlo con la otra connotación que es el de “tradicón”.

las cosas estas se hacen aun con las implicaciones que conlleve. Complicadas en el sentido de que muchas veces nos topamos con decisiones que van más allá de nuestra persona, es decir el problema no es que esté correcto lo que se haga, sino que las demás personas no lo entienden así, entonces el reto es hacerles entender las acciones éticas. Desde luego también se les tiene que formar o educar de cierta manera que estén en sintonía con nosotros.

Desde este punto de vista la rigurosidad ética no es solo un asunto de benevolencia, voluntad ni deseo de hacer bien las cosas, es más bien todo lo anterior, tomando y asumiendo nuestras decisiones con responsabilidad, siendo congruentes y consecuentes a través del tiempo, con nosotros mismos y con las demás personas. Ser ético es exigirse mucho, hay personas a quien se les da la ética de la manera natural, pero esas personas son escasas, la mayoría tenemos que formarnos rigurosamente en ello.

Un ejemplo de ética es saber decidir en una situación sobre algo que sea bueno o malo, sabiendo responder: ¿Qué es lo bueno?, ¿qué es lo justo?²⁴, ¿Qué es lo correcto?, ¿para quién lo es?, y ¿por qué lo es? Es evitar los vicios, ya sea por exceso o por defecto, es decir “que estemos en un lugar donde haya abundancia de bienes, no significa que vayamos a aprovecharnos de esa condición y acaparar” pero ello sin duda depende si estamos corrompidos o no, tiene que ver con vicios, tiene que ver con juicios de valor, tiene que ver con nuestra rigurosidad, nuestra congruencia, y por tanto con nuestra formación ética, una ética.

²⁴ **Lo bueno y lo justo:** son conceptos relativos y subjetivos, es decir su interpretación varía según el contexto de análisis o su definición frente situaciones y sujetos diferentes. Existen numerosos escritos que versan sobre estos conceptos, su discusión e implicaciones, desde luego nos ocuparemos muy poco de ello. Ejemplo de ello podemos dilucidar los estudios filosóficos de Platón en sus diálogos (criton, y en la república), desde luego Hans Kelsen, *¿Qué es la justicia?*

Los vicios

La excesiva confianza en uno mismo es un síntoma de la carencia de un análisis y una adecuada decisión sobre uno mismo, en ese sentido está también la carencia de confianza cuando realmente se es capaz de obrar pero deja de hacerse por menospreciar la confianza de sí mismo.

Abordamos este tema presente en toda la historia de la humanidad, decimos que una situación histórica porque al mismo tiempo que la historia describe los acontecimientos de personajes que hicieron algunas acción, a la par esta la contraparte que por dejar de confiar en sí misma, como grupo o individuo, dejo correr la acción de otros, y aunque no se analiza, en todos los tiempos del ser humano se han presentado tanto el valor como el exceso valor.

Esto tiene importancia cuando el ser humano analiza estas situaciones tan subjetivas y relativas, hablamos del valor donde al mismo Platón le causa interés, esta también sobre la postura y la formación del criterio del justo medio, el cual ha sido analizado y debatido por autores importantes.

Es preciso señalar que tener en cuenta los vicios nos hace conscientes de que el ser humano necesita una formación constante y que dicha formación no termina con tener una carrera u oficio, si no seguir toda la vida aprendiendo, el caso de todo es que las virtudes no pueden enseñarse, pero si puede enseñarse a que se cultiven en los individuos cada uno como mejor pueda integrarlo su perfil personal.

Más vale el trabajo disciplinado que la genialidad arrogante: esa es la afirmación de la mayoría de las personas que conocen la rigurosidad de la vida, y ciertamente reconociendo la vida como una construcción llegamos a estar de acuerdo con que tenemos que moldear nuestra formación con un trabajo disciplinado.

De esta manera abordamos la excesiva confianza en uno mismo cuando caemos en un vicio por ser confiados. Confiar en uno mismo es bueno, pero siempre y cuando sea en una medida adecuada, es decir mostrando respeto de nuestro propio trabajo y del ajeno,

si bien es importante que sea adecuado, lo bastante como para no menospreciarse, porque entonces estaríamos cayendo en un vicio por defecto, lo cual también es pernicioso para nuestro desempeño.

Una vez aclarado este punto es menester avanzar de la adecuada confianza en uno mismo hacia el trabajo que la hace posible. Esto quiere decir que tener confianza en sí mismo implica ser consciente primero del esfuerzo realizado, del sacrificio que ha significado dicho trabajo y desde luego la planeación llevada con anticipación, estos tres factores vienen a determinar de manera predominante la confianza en nosotros mismos.

Pero el asunto no termina ahí, porque debemos tener en cuenta que la expresión de estos factores es a través de la confianza adecuada, misma que ha de realizarse y concretarse según el grado de lucha y entrega que se demuestre en el terreno de la realidad.

Suponiendo que se alcanzó con éxito nuestro cometido, el reconocimiento que el mundo ha de hacernos depende de la actitud con la que asumamos dicho logro y hay dos formas de hacerlo: la forma triunfalista²⁵ soberbia y prepotente o la forma triunfalista humilde y sencilla. Como vemos la sencillez es una virtud que elogia al ser humano y le otorga supremacía sensible.

Recordemos que humildad y sencillez no son actitudes de sumisión, sino más bien son actitudes superiores, y su origen puede estar en la naturaleza de las personas o en la formación consiente.

Debemos ser cuidadosos en la forma de planear, trabajar y asumir nuestra cosecha.

En la historia de la humanidad existen numerosos ejemplos de personalidades geniales que no han confiado adecuadamente en sí mismos, es decir han caído en vicios por exceso o por defecto, en alguno de los factores que determinan la confianza y en

²⁵ Nótese que la actitud triunfalista no es ni buena ni mala, sino más bien importa cómo se asuma, o utilice. Esta misma actitud puede adoptarse en situaciones y contextos diferentes y es comprobable que su expresión transmite mensajes diferentes, esto se debe a que su significado depende del contexto y momento histórico social en el cual se encuentra el individuo.

consecuencia se confían demasiado, se enaltecen, y, como es de esperarse, su talento no puede solo y terminan por ser acotados, frenado y hasta restringidos.

Una persona confiada no puede ser confiable o su confiabilidad es incierta. Entonces, ¿a qué le llamamos genialidad? ¿Solo al talento potencial, a la pura capacidad? Y regresando al ejemplo anterior, podríamos situar al trabajo disciplinado por encima de la pura capacidad, por encima del puro talento.

Podríamos decir que ser disciplinado y constante también es un talento genial, ¿pero qué pasa, solo reconocemos la espontaneidad? ¿Y la construcción consecuente, dónde queda? Entonces es de reconocerse que más vale poco talento y mucho trabajo disciplinado que mucho talento poco trabajado.

Sin duda cuando no se tenga talento hay que despertar el genio con la formación y el trabajo disciplinado, y cuando se tenga talento hay que trabajarlo con rigor. Desde este punto de vista importa construirmos, importa apoyarnos, importa trascender en la historia, no importa si tenemos talento o no, lo que interesa es formar la genialidad humana aunque carezca de talento, el genio puede construirse.

El papel del carácter

Los hombres por naturaleza somos diferentes los unos de los otros, con tanta singularidad la humanidad ha tenido que ponerse de acuerdo para establecer convenciones históricas que orienten la conducta humana. De esta manera el comportamiento humano se sitúa en determinadas ideologías que vienen siendo ciertas concepciones del mundo.

La sociedad civil y la sociedad política se organizan en instituciones y para renovarse, estas necesitan que la población se forme en tal o cual disciplina según sus requerimientos. La formación requerida por las instituciones humanas esta siempre encaminada a la formación de perfiles, es decir al aprovechamiento de las habilidades de cada persona en la medida de lo posible.

La formación de perfiles demanda claridad en la base de los mentores, esencialmente en identificar las potencialidades de los individuos, luego en la aplicación de planes y programas donde ha de moldearse la conducta y los razonamientos de las personas.

Las personas no podemos dedicarnos a todo, por ello nuestro campo de acción es más amplio en algunos terrenos que en otros, de ahí que la organización de la sociedad humana sea tan compleja y multidiversa, también en esta medida se da la diversidad de pensamientos.

El carácter en cierta medida determina nuestro perfil, porque ya existen instituciones donde se moldean las ideas que representamos cuando solemos comportarnos de cierta manera. Y en otra gran medida el hombre escoge su perfil razonando la secuencia de su camino. En esta última es donde se agrega al moldeo del perfil el factor de la autoconciencia.

Las personas que tienen gran capacidad para la argumentación verbal y manifiestan un gusto especial por la lectura podrían ser de tendencia a perfilarse como abogados, sociólogos, politólogos o historiadores, existen individuos que se inclinan más por el diseño, el dibujo y las invenciones, de los cuales decimos que tienen un perfil

marcadamente dirigido hacia las ingenierías, las artes o la tecnologías. Y así existen numerosos intereses que se encargan de poblar las instancias educativas.

El Estado debe ser Ético-político pero dista mucho de ser así, por su carácter histórico y es más bien impositivo y autoritario. Lo anterior se hace evidente en el sistema educativo estructurado deficientemente para la mayoría de la población y tramposamente compuesto para algunos pocos.

Hacemos énfasis al sistema educativo porque es bajo su orientación donde se educa y forma toda la sociedad, aquí es donde se supone que el hombre debería formarse con alto sentido ético, humanista, nacional y crítico, todas ellas como parte del carácter humano.

Pero nada de esto ocurre, el carácter del ser humano se ve tergiversado e influido grandemente desde edades tempranas por el sistema capitalista tan viciado y que ha permeado la mayoría de estructuras sociales y políticas del mundo.

Veamos ahora que la función del carácter tiene mucho que ver en la apuesta civilizatoria, más cuando la pensamos desde un razonamiento consciente y ético. Sabemos de las deficiencias del sistema económico-político, pero no podemos pasarnos la vida culpándolo, pues si lo hacemos estaríamos anulándonos como seres pensantes y actuantes y le estaríamos dejando toda la responsabilidad al Estado, adoptando de esta manera una actitud receptora del paternalismo.

Pero nuestro carácter interviene en la medida que nos hacemos conscientes, porque nuestro mundo necesita de múltiples acciones y pensamientos, así, los seres humanos están dotados de variados caracteres y temple que se corresponden con las necesidades del mundo, solo que existe un gran problema de carácter histórico: la dispersión de pensamientos y acciones, por tanto el infructuoso proceder del poder del carácter humano.

La dispersión del pensamiento del hombre se ha traducido a través de la historia en grandes derrotas para unos y victorias para otros que ven esa deficiencia y la aprovechan, como ejemplo de ello podemos mencionar la dispersión de los

pensamientos de la burocracia del rey Darío que se tradujo en inseguridad y confusión en las ordenes y la eminente claridad del carácter de Alejandro Magno, la cual resultó decisiva para la conquista de Persia.

La moraleja histórica nos recomienda moldear el carácter según la situación, pues es claro que no podemos adoptar una sola manera de pensar y comportarnos, nuestros semejantes necesitan atención, seguridad, guía, necesitan expresiones de sensibilidad pero también de autoridad y poder. Por ello el papel del carácter en nuestras personas se hace fundamental.

El mundo de la naturaleza de las cosas, el mundo epistemológico y el mundo psíquico son complejos, y lo son más combinándose entre sí, y pensemos lo siguiente: estos tres grandes mundos no pueden pensarse desligados el uno con los otros, las situaciones de la vida nos muestran la aplicación y presencia de estos campos en manera combinada y estrechamente relacionada. Por esta razón nuestros razonamientos deben acoplarse en gran medida a la variación de nuestro carácter que a su vez varía con el tipo de mundo con el que se tenga contacto.²⁶

No pensemos en el justo punto medio, pero debemos tomar en cuenta el balance del carácter en nuestro obrar diario, donde la idea principal es evitar los vicios por exceso o defecto, y la determinación es fundamental, sin tener que dejar de ser sensibles y éticos.

²⁶ Hacemos referencia de “mundo epistemológico, el mundo de las cosas y el mundo psíquico” porque ciertamente son campos tan bastos del conocimiento, del pensamiento. Estos campos están siempre presentes en nuestra vida.

El análisis de las situaciones

En la mayoría de las ocasiones, los escenarios sociales son escenarios políticos, nos demos cuenta de ello o no. Como bien lo señala Gramsci, (1978) los grados en que se manifiesta la correlación de fuerza puede expresarse una exposición elemental del arte político, cuyo significado lo hemos abordado con anterioridad.

Con respecto a los elementos de observación empírica que comúnmente se exponen de modo confuso en los libros de ciencia política, tendrían que posicionarse en la medida que no son cuestiones abstractas, empezando por las correlaciones de fuerzas internacionales donde el papel protagónico de los líderes de los estados se hace presente.

La correlación de fuerzas es un balance que se da independientemente de que se piense o no. Esto es que las fuerzas sociales finalmente continúan o desaparecen según su organización interna: con base en su fundamento teórico, cultural o ideológico, el cual permite desplegar el inicio, sostener y reproducir cierto alcance y trascendencia histórica.

Se ha visto históricamente que la correlación de fuerzas es un factor que los grandes líderes de la humanidad han tenido que tomar en cuenta. En ellos esta capacidad de análisis que les es dada gracias a la construcción que con su experiencia e intelecto logran vislumbrar en el tiempo.

La predicción del desarrollo de la correlación es tan importante, de tal manera que la mayoría del éxito o fracaso de planes depende de ello. Por esta razón el conocimiento del desarrollo de la correlación de fuerzas es fundamental, ahora si conocemos su posible comportamiento, lo que sigue es darle cierta dirección.

Cuando se evalúa que la correlación de fuerzas por si solo es favorable, es conveniente dejar su curso. Pero cuando se identifica lo contrario, es ineludible su conducción.

La correlación de fuerzas determina el rumbo de los destino de los estados, de los grupos y organizaciones, de los partidos políticos, de las familias y de los pensamientos éticos en el pensamiento del ser humano frente a sí mismo y frente al otro.

Nuestro pensamiento contiene correlación de fuerzas éticas, epistemológicas, que nos llevan a decidir de cierta manera, a razonar, comprender e interpretar de otra.

Sobre el reconocimiento

La revolución cultural ha tenido grandes aportadores, los cuales han sido los grandes pensadores de todos los campos del conocimiento y la humanidad misma. Si la luz del reconocimiento no se manifestara en la razón humana, el ser humano no podría avanzar en sí mismo ni frente a otras especies. Sin el reconocimiento no habría un mínimo de orden en las estructuras y la lealtad no sería tal.

Hoy vivimos una gran crisis ocasionada por el rapaz interés de los grandes empresarios que buscan enriquecerse cada vez más, con una sola finalidad fundamental; el poder sobre el mundo y con ello el control de las personas. Ciertamente el problema no es tener sino que se hace con lo que se tiene, en si no sería un problema que pocas personas tuvieran tanto, si estas fueran empáticas y se tratara de apoyar a la gente. Pero eso no existe, solo se trata de un economicismo vacío, que no ve más allá de las ambiciones del poder y el control.

La realidad es que tenemos y debemos construir nuestra libertad plena, y nuestra realización como seres pensantes, y ahí es donde entra el reconocimiento como base fundamental para lograrlo. Primero debemos preguntarnos ¿Qué es éxito para nosotros? Y sin duda encontraremos numerosas respuestas que a menudo serán tan discrepantes unas de otras, por la simple razón de que venimos de una formación distinta que nos lleva a pensar así, pero tenemos algo en común y eso es la eticidad en la condición humana.

La gran mayoría de la gente cree que ser exitoso es tener dinero y con ello un poder adquisitivo que permita ordenar tener poder y los medios de control de otras personas. Pero no podemos culpar a todos con el mismo hilo, muchas con sus limitantes tienen esta idea pero el reto es hacerles entender la confusión en la que se vive en un plano más grande.

Lo anterior lo explicamos con dos razones, desde el punto de vista del progreso que también es un palabra muy cuestionada como producto de la modernidad, significa la apertura a la capacidad económica y el poder adquisitivo, y no está mal viniendo esta idea de la gente que no ha tenido preparación, pero es imperdonable de aquellos que poseen la educación al menos de nivel licenciatura que solo se inclinan por ambicionar reducidamente la apuesta económica.

Aquí comenzamos por hacer una crítica a esta visión económica reducida por eso es, no está mal pero puede hacerse mejor, decimos que no está mal desde un punto de vista individual pero pensemos ahora que esta visión se ha masificado en el último siglo de una manera alarmante, entonces es que decimos que esta visión reducida está mal orientada.

A lo largo de los siglos de la existencia humana, la sociedad ha orientado sus intereses formativos y de vida más hacia ciertas tendencias económicas o políticas, el siglo XX ha marcado sin precedentes la depredación planetaria por el enfoque economicista neoliberal.

Pero eso no es el gran problema, sino solo una consecuencia del gran problema histórico social que reside en la formación de las personas carentes del componente ético en las estructuras epistemológicas y psíquicas.

Recurrimos aquí al razonamiento ético basado en el reconocimiento, porque en la mayoría de los pueblos del mundo no se enseña a apoyarse mutuamente los seres humanos, sino que se enseña a dominar a unos y otros con diferentes herramientas, unas de ellas el poder económico, pero esta crítica la abordamos en otro apartado de la obra. Ahora centramos nuestra atención en el reconocimiento y nos ocupamos de ello

fundamentando el reconocimiento como la necesidad de la condición humana por alcanzar la comprensión de sí misma.

En este razonamiento podemos afirmar con toda seguridad que el ser humano necesita varios espacios donde pueda manifestar su pensamiento y su condición humana. En pocas palabras el ser humano necesita generarse a sí mismo las condiciones favorables para transmitir y recibir cultura.

El hombre vive con motivaciones, aliento plausible y evidente, el ser humano no puede concebirse sin el interés de buscar la fuente de sus razonamientos, tampoco puede ser concebido sin sentimientos ni emociones propias de un mundo interno con relación al exterior, y mucho menos puede considerarse humano sin su relación con el mundo físico de las cosas.

El hombre es más construcción histórica social que naturaleza biológica, aunque en un plano más amplio no dejamos de ser naturaleza. Estamos seguros de que el ser humano necesita conocimiento para sensibilizar sus pensamientos, pero el conocimiento no puede adquirirse sin las condiciones apropiadas.

De esta manera, no pudo haber grandes pensadores sin una base de reconocimiento, lo cual significa que Aristóteles, Platón, Leibniz, Kant, Hegel, Heidegger por mencionar solo unos, tuvieron necesariamente que empaparse de cultura, cada uno de sus precedentes para construir y heredarnos tan excepcionales obras.

De ellos y de todos los pensadores que ha dado la humanidad los formó el conocimiento de la cultura, ellos mismos pertenecen a cierta etapa de la historia de la cultura, sus conocimientos y el contexto histórico mismo los ha hecho sensibilizarse, cada uno con respecto de las condiciones de su época. Esta sensibilidad y reconocimiento lo ha hecho sujetos críticos, empáticos y luchadores en la humanidad misma, desde luego cada uno con sus peculiaridades, limitados por cada uno por su época, son claros ejemplos de nuestro papel como seres humanos.

Lo que dista entre los grandes pensadores y nosotros es la cultura y el sentido de responsabilidad y nuestra formación personal, nuestra formación familiar y nuestro

patrón guía. Con ello no pretendemos que todos seamos similares pero si aspiramos a reconocernos, a fin de cuentas alguien debe hacerse responsable, alguien debe comprometerse y alguien debe ser el guía por reconocimiento.

La razón del reconocimiento viene siendo el reconocimiento de la razón misma en su fundamentación teórico-práctica, su solidez, su alcance y su trascendencia histórica.

Entendemos el reconocimiento como la medida del conocimiento en tanto somos conscientes de los movimientos del pensamiento mismo; es decir una autoconsciencia. En este sentido podemos pensar en el magnífico ejemplo de Paul Ricoeur, donde el alcance del ser humano es el alcance de su pensamiento que se expresa en limitaciones. De esta forma el conocimiento es reconocer nuestras limitantes como seres pensantes.

Numerosos problemas en la escala humana son mayores a nuestros pensamientos, por ello escapan a nuestra razón. La mayoría de las palabras que usamos tiene un cierto alcance o limitación, se trata del reconocimiento implícito de las estructuras éticas y epistemológicas de nuestro pensamiento y que son históricas²⁷ y por tanto en su mayoría no son conscientes o pensadas.

Volviendo al reconocimiento pensado (consciente) como expresión de la acción ética del individuo, le damos merito a la eticidad que se manifiesta como la fuente de reproducción de vínculos de sensibilidad y empatía humanas como el obrar positivo del hombre en la reproducción de la vida por la vida.

El reconocimiento puede concebirse, expresarse y realizarse en una tercera vía; el reconocimiento histórico consciente, cuya definición podemos abordarla en la combinación del reconocimiento construido a través de la historia y que nos ha sido heredado, y el reconocimiento que construimos a partir de este hacia la posteridad.

El reconocimiento ha sido el pilar fundamental en todo pensamiento crítico, a través de él, la cultura se amplía, voltea la mirada así misma y se reconoce (el hombre).

²⁷ **La referencia histórica;** cuando se menciona que algunos conceptos son históricos, significa que su determinación o definición y explicación es producto de un proceso histórico y que no depende del fenómeno expresado en sí mismo aquí y ahora.

Para comprender el peso del reconocimiento es preciso reflexionar el concepto desde la historicidad, en este proceso del pensamiento encontraremos una documentación tan vasta de la historia de las influencias del concepto, algunas huellas las encontraríamos miles de años atrás moldeando y puliendo la práctica y el significado del reconocimiento que llevan los hilos del devenir de la historia humana dentro de la historia de la cultura.

Las rupturas del pensamiento son rupturas en el reconocimiento de la sobrevivencia humana; un conjunto de formas distintas de pensar pero con un fin común: la supervivencia. Con ello, podemos ver el choque de culturas en busca de la supremacía, encuentros y disgregaciones culturales que permiten el avance del pensamiento mediante la puesta en prueba de la solidez reflexiva del hombre frente al hombre.

Los intelectuales y la ideología

La ideología es una doctrina arraigada y fundamentada por ideas que por lo general la sociedad no cuestiona, donde tales principios se toman como verdaderos.

Hay ideología política, religiosa y social. La ideología es un pensamiento que no puede verse a sí mismo mucho menos pensarse a sí mismo, solo se exagera. Es en este sentido cuando decimos que la ideología o las ideologías no son pensamientos nuestros y habría que ver con qué propósito nos venden sus principios.

Cabe preguntarse si ¿vale la pena desideologizar a la gente? O ¿en qué medida las ideologías aportan al desarrollo del pensamiento humano?

El papel de los intelectuales cumple un papel distintivo en cada campo. El buen político debe ser culto y en la medida de lo posible conocer lo que este a su alcance. Y en un sentido amplio, el buen político debe ser un gran administrador puesto que su tacto social le permitirá organizar a su pueblo, de esta manera la claridad social debe concretarse en una claridad personal.

La ideología es benéfica para quien la crea y la promueve, desde este punto de vista tener o ser parte de una ideología no es bueno ni malo. Depende más bien cual sean los alcances que tenga y las rupturas que estemos dispuestos a realizar no olvidando que vivimos en relación con otros individuos.

Es preciso abordar aquí el concepto de transigencia e intransigencia; como una herramienta contra algunas ideologías que buscan sus fines con medios inadecuados. Es entonces donde la intransigencia es el freno para regular las condiciones de lucha en las esferas de la sociedad.

La vía que se considera adecuada es la transigencia, es decir; seguir los fines con métodos adecuados y propios de su naturaleza (Gramsci, 1978).

El dirigente político debe conocer y cultivar la intransigencia colectiva formando y orientando a sus cuadros para convencerlos de que es preciso actuar y alcanzar sus fines de acuerdo a la naturaleza de lo que se propone.

Cuando este intelectual entra al terreno económico-militar, su papel es identificar los eslabones más débiles, atacarlos y ganar posiciones para atacar las fortalezas.

Caso contrario a la lucha contra las ideologías que de manera organizada debe atacarse las fortalezas con el propósito de desmentir y probar su falsedad, cuando así sea necesario.

Sobre la ambiciones

Numerosas ocasiones se ha confundido y se sigue confundiendo el significado de la ambición humana, ya sea individual o colectiva.

Los sujetos estamos predispuestos a entender peyorativamente cuando se califica a las personas de ambiciosos, esto sucede porque tenemos impregnado en nuestro pensamiento el sentido negativo de la ambición, una ambición mal orientada que por lo general transgrede la tranquilidad ajena.

Primero es conveniente que entendamos que la ambición tampoco es buena ni mala, es una o es otra en la medida que usemos tales o cuales medios para conseguirla.

En sí misma, la ambición es una meta u objetivo de lo que se quiere alcanzar. Hay ambiciones grandes que se consideran buenas, y se consideran buenas por el impacto de cambio o mejoría en la vida de las personas, no importa que sea individual o colectiva, la ambición, cuando va cargada de formación, de experiencia constructiva y acciones éticas entonces es benéfica.

Las malas ambiciones son definidas cuando el fin que se persigue conlleva daños en la persona que lo practica o que incluso implica daños a terceras personas como impacto de vicios por exceso o defecto.

Es importante considerar que cada ser humano puede hacer lo que quiera con su libertad, pero debe entenderse una libertad acotada por la dimensión social, que significa ejercer nuestra libertad consciente.

Y es adecuado coartar la libertad en la búsqueda de ambiciones, cuando los medios utilizados transgreden la libertad o estabilidad social. Esto significa que hay un límite y tolerancia por el espacio de otros individuos en la búsqueda de nuestras ambiciones. Vivir en un medio social nos debe formar o permitirnos orientar de manera individual y colectiva en la forma de buscar la realización de las ambiciones.

En otros terrenos como el político, el jefe o dirigente de un proyecto se relacionan con su estructura social y estimula a que haya competidores para ganarles, crea los

elementos que le puedan sustituir en su función de jefe (forma a sus cuadros político por reconocimiento). Piensa según los intereses de la base (masas) y esta no quiere perder lo que se ha adquirido, la masa querrá darle continuidad a esta forma de gobernar (Gramsci, 1978).

Sobre la indiferencia

La indiferencia es la contraparte del reconocimiento. La indiferencia también ha determinado el rumbo de la historia. Es cierto que pocos actúan y estos pocos han marcado grandes pautas. La otra gran aportación se debe a la indiferencia del resto.

Los acontecimientos no se producen solo porque unos cuantos quieren que se produzcan, sino también porque las masas se desentienden en estos procesos, abandonan su participación y dejan que unos pocos decidan por ellos en el poder, ¿acaso esto sucede en nuestro país? (Gramsci, 1978).

Pasa esto cuando somos de esta mayoría que no participa y nos sentimos tan dignos de no hacernos partícipes de la política en los procesos electorales y demás procesos en juego dentro de las esferas sociales, que cuando menos pensamos y queremos reaccionar, las cuerdas de nuestra indiferencia participativa nos aprietan hasta casi asfixiarnos. Pasa lo mismo con otras situaciones donde parece que la actitud social se pierde por completo. Y ante esta desesperación del mundo, muchos se sienten críticos y filósofos políticos (sin demeritar a los que sí lo son en verdad). Y en actos neuróticos escriben y vociferan rabiosos en contra del sistema (pero no se trata solo de criticar, sino de ser congruentes y trabajar en lo subsecuente).

Se trata entonces de un asunto de rigurosidad y congruencia ética, capaz de sostenerse en el tiempo. También depende de una formación sensible que no tenga nada de ilusoria, sin duda una apuesta por el reconocimiento social, que empieza por nosotros mismos, lenta pero gradual, menos hormonal y con más disciplina consciente (Gramsci, 1978).

Bibliografía

- Abbagnano, N. (1957). *Historia de la pedagogía*. México: fondo de cultura económica.
- Blauberg, I. (2010). *Diccionario de filosofía*. México: Ediciones Quinto Sol.
- Brom, J. (1979). *Para comprender la historia*. México: Editorial nuestro tiempo
- E.F. Carritt. (1951). *Introducción a la estética*. México: Fondo de cultura económica.
- Gadamer, H. (1993). *Verdad y método 1, fundamentos de una filosofía hermenéutica*. México: Ediciones salamanca
- García, M. (1971). *Lecciones preliminares de filosofía*. México, editorial Porrúa.
- Gramsci, A. (1978). *Pequeña antología política. Cuadernos culturales*. México: Librerías Allende.
- Hessen, J. (1925 [2008]). *Teoría del conocimiento*. México: Ediciones Quinto Sol.
- Marx, K. (1984). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Ediciones Quinto Sol.
- Montanelli, H. (1956). *Historia de los griegos*. Italia: Editorial Plaza Janes.
- Wallerstein, I. (1998). *Después del liberalismo*. España: Paidós editorial
- Angulo, Y. (2008). *Ética y valore*. México: Santillana.
- Frondizi, R. (2012). *¿Qué son los valores?* México: Fondo de cultura Económica.
- Fierro, A. (1979). *Sobre la religión, descripción y teoría*. Madrid España: Ediciones Taurus.
- Russell, B. (1969). *Apreciaciones sobre la naturaleza de la religión. Antología de Escritos Básicos*. México: Ediciones Aguilar.
- Hegel, F. (1952). *Filosofía de la religión*. Alemania: Ediciones F. Meiner.
- Hegel, F. (1917 [1971]). *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. México: Editorial Porrúa.

Küng, H. (2007). *El principio de todas las cosas, ciencia y religión*. Madrid, España: Ediciones Trotta.

Kedrov, B. y Spirkin, A. (2001). *Que es la ciencia*. México: Ediciones Quinto Sol

Bennett, G. (2005). *En: Ciencia y religión en diálogo: un puente en construcción*. Puebla. México: Ediciones UPAEP.

Russell, R y Mc Nelly (2005). *En Ciencia y religión en diálogo: un puente en construcción*. Puebla. México: Ediciones UPAEP.

Nohl H. (1952), *Introducción a la ética*. México: Fondo de cultura económica.

**More
Books!** 



yes
I want morebooks!

Buy your books fast and straightforward online - at one of the world's fastest growing online book stores! Environmentally sound due to Print-on-Demand technologies.

Buy your books online at
www.get-morebooks.com

¡Compre sus libros rápido y directo en internet, en una de las librerías en línea con mayor crecimiento en el mundo! Producción que protege el medio ambiente a través de las tecnologías de impresión bajo demanda.

Compre sus libros online en
www.morebooks.es

OmniScriptum Marketing DEU GmbH
Heinrich-Böcking-Str. 6-8
D - 66121 Saarbrücken
Telefax: +49 681 93 81 567-9

info@omniscrptum.com
www.omniscrptum.com

OMNIScriptum 

